

Sumario

Proyectos de las ciudades: Ribera Norte: Concepción llega al río

El difícil camino del urbanismo en Chile. Por Juan Rodríguez Álvarez

Pero, ¿que es Ribera Norte? Tal como yo lo entiendo es un esfuerzo extraordinario, su objetivo principal es intentar articular el corazón comercial, cultural y de servicios de la ciudad de Concepción con el río Bío Bío, e implica además mejorar la situación de borde a través de un continuum de espacios públicos para uso y goce del penquista. Comprende además un compromiso por mejorar la calidad de vida del habitante del borde del río, otorgándole una mejor vivienda, espacio público y equipamientos.

Pag. 7

Política de las ciudades (I): “Tendencia no es destino”

Ciudadanía global e innovación en La Ciudad Conquistada, de Jordi Borja.

Borja identifica tres ciudades que co-existen en nuestros territorios contemporáneos. Por un lado, tres ciudades en el imaginario colectivo: la oficial de las jurisdicciones administrativas y las cartografías políticas, la real de la experiencia metropolitana de las transferencias y la flexibilidad productiva, la ideal (en el sentido de virtual o construcción mental) que todos construimos con nuestro deseo y percepción, la ciudad de los mapas mentales. Y entrando de lleno en su interpretación, sobre todo hay tres ciudades que coexisten físicamente. **Pag. 10**

Tendencias: Ciudades: lugar social o financiero

Los desafíos para nuestro futuro. Por Zaida Muxí.

Las ciudades en el mundo global son el espacio de la sobrecentralidad. Esta caracterización las señala como el espacio de las decisiones productivas, económicas y sociales. Sin embargo, estas ciudades no son un espacio acotado según límites administrativos. Cuando hablamos de ciudad nos referimos, generalmente, a un continuo urbano que engloba diferentes términos municipales. Estas llamadas áreas metropolitanas son espacios de límites confusos, donde faltan los acuerdos, gobiernos y medios legales adecuados a esa escala. **Pag. 13**

Política de las ciudades (II): Las 10 boludeces más repetidas sobre los piqueteros y otros personajes, situaciones y escenarios de la crisis argentina

Con un prólogo sobre la derecha, otro sobre Jauretche, y un epílogo sobre la consigna más idiota de la historia. Por Carmelo Ricot

Veremos más adelante que sí, que los piqueteros deberían buscar otras formas de protestar, pero entendámonos: una protesta social sin visibilidad y sin consecuencias, que no le moleste a nadie, lamentablemente no es efectiva. ¿Alguien cree que los colonos norteamericanos que arrojaron té a la bahía de Boston, por ejemplo, no querían molestar a nadie? Los desocupados, justamente por no tener trabajo, no tienen nadie a quien hacerle huelga, por eso deben buscar otras formas de expresión que los hagan visibles al resto de la sociedad. **Pag. 17**



Cultura de las ciudades - Nuestros antepasados (I): Uno contra todos

El Manantial, un melodrama de la Arquitectura.

Howard Roark (Gary Cooper) es rechazado por todas las instituciones: la academia, la corporación profesional, los estudios, las empresas. Talentoso arquitecto, quizás el mejor de su generación, vive en la miseria por su negativa a contaminar con ordenes clásicos sus proyectos de estricta modernidad. Gail Wynand (Raymond Massey) es el inescrupuloso dueño del Banner, un periódico sensacionalista de New York, y también de un banco que invita Roark a proyectar su rascacielos corporativo. **Pag. 25**

Mensajes al café

Las más bonitas postales digitales para el 2004, comentarios sobre Muros de la Vergüenza y los situacionistas, y una generalizada indignación con Juan Carlos De Pablo. **Pag. 28**

Café corto Pag. 30

Dos torres torcidas

La Torre de la Libertad en New York (Libeskind y Childs, o Childs y Libeskind) y un edificio emblemático para los U2 en los muelles de Dublín.

UN Studio y cómo vivir en los próximos 5 años, al menos en Amsterdam

Una exhibición de técnicas innovativas e investigaciones para las casas y los lugares de trabajo donde habitaremos en el futuro inmediato.

En México DF, autopistas de dos pisos; en Buenos Aires, paradas de omnibus de doble altura...

A mediados de 2005 la ciudad de México tendrá 25 kilómetros de vialidades en segundos pisos. Mientras tanto, en la autopista Panamericana de Buenos Aires se realiza una curiosa renovación.

Wal-Mart y una oferta mortal

Primera en la fila ante las puertas del Wal-Mart de Orange City, Florida, fue empujada, tirada al suelo y pisoteada por la horda de compradores en busca de la oferta increíble.

"Metafísica del ferrocarril"

En **Página 12** del sábado 20 de diciembre, una magnífica nota de Leonardo Moledo.

Cien años de Miami

La intención de las autoridades y los desarrolladores inmobiliarios es convertir a Miami en la capital del ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas), una vez que esta asociación estratégica quede conformada.

En el nuevo año, algunos deseos para nuestras ciudades:

"Los recursos se usan con eficacia y la pérdida se reduce al mínimo mediante ciclos cerrados. La contaminación está limitada a niveles que los sistemas naturales pueden soportar y sin daños. La diversidad de la naturaleza es valorada y protegida. En lo posible, las necesidades locales se cubren localmente. Todos tienen la oportunidad de **emprender un trabajo satisfactorio en una economía diversa**. Se reconoce el valor del trabajo no retribuido, mientras que **el pago por el trabajo es justo** y se distribuye justamente. La buena salud de la gente se protege creando entornos seguros, limpios y agradables y servicios de salud que ponen énfasis en la prevención de las enfermedades además del cuidado adecuado de los enfermos. El acceso a instalaciones, servicios, bienes y a otra gente no se consigue a expensas del medio ambiente ni está limitado a los que tienen coche. **La gente vive sin miedo** a la violencia personal derivada de delitos ni de persecución por sus creencias personales, raza, género o sexualidad. **Todos tienen acceso al conocimiento**, información y técnicas necesarias para poder participar plenamente en la sociedad. Todas las secciones de la comunidad tienen poder para participar en la toma de decisiones. Las oportunidades de cultura, ocio y recreo están a disposición de todos. Los lugares, espacios y objetos combinan significado y belleza con utilidad. Los asentamientos son "humanos" en escala y forma. Se valora y se protege la diversidad y la distinción local".

¡Feliz 2004, amigos y amigas de **café de las ciudades!**

MC (el que atiende)

Los **deseos** de **café de las ciudades** son en realidad los indicadores de sostenibilidad de la Agenda Local 21 de Londres (1995). La imagen reproduce la Toma de la Bastilla, en París, el 14 de julio de 1789. Otras imágenes de la Toma (y los motivos por los que se incluyen), en varias de las notas de este número 15.

Datos

Metrópolis Barcelona, ¿ahora sí?: Según La Vanguardia del 27 de diciembre, una nueva administración local gestionará amplias competencias en el área de Barcelona en el 2005. Una sola entidad metropolitana asumirá funciones de las tres actuales, además de vivienda, urbanismo, seguridad y turismo. "Dieciséis años después de que CiU liquidara de un plumazo la Corporación Metropolitana de Barcelona (CMB), el área metropolitana, un territorio de unos 600 km² y más de 3 millones de habitantes —equivalente en superficie y población al municipio de Madrid— contará con un centro de gestión común". Este es uno de los primeros anuncios del nuevo gobierno de izquierdas de la Generalitat de Cataluña, e integra un acuerdo suscrito por Pasqual Maragall (nuevo Jefe de Gobierno, ex Alcalde de Barcelona), Josep Lluís Carod-Rovira y Joan Saura, líderes de los partidos aliados. Joan Clos (actual Alcalde de la ciudad condal) justifica la urgencia con la que ha reclamado el reconocimiento metropolitano en la necesidad imperiosa de "reordenar los recursos existentes y ser más eficaces, de planificar un territorio urbano tan compacto y tan intensamente interrelacionado. Ha de ser un organismo de gestión de servicios a los ciudadanos, un instrumento que nos permita utilizar al máximo las capacidades de que disponemos para ser plenamente competitivos", explica.

Transmediale en Berlín: la edición de 2004 de la ya tradicional feria berlinesa incluye instalaciones, software y proyectos de Internet. El club Maria am Ufer presentará música electrónica de vanguardia y videoarte del Festival de Música Electrónica de Varsovia. Entre los proyectos de interacción se encuentra "Tu supermercado de riñones", de Shilpa Gupta, que explora el tráfico global de órganos humanos. Será del 30 de enero al 2 de febrero y nuestra fuente, [Doors of Perception](#), participará activamente, "aunque -dicen- todavía no sabemos como".

Más villas, y más pobladas: Según datos del INDEC y del Gobierno de la Ciudad, hay ocho nuevas villas en Buenos Aires, donde además en diez años se duplicó la población villera. La Ciudad contabilizó en 2001 ocho nuevos asentamientos. Se sumaron en esta década Villa Dulce, Piletones, Carrillo 2, Calacita, Reserva Ecológica, Ciudad Universitaria, Ex AU7 y Ex Fábrica Morixe. En 2001, el Censo Nacional de Población y Vivienda indicó que la población de las villas había crecido de 52.000 (en 1991) a 107.800 (aunque el Gobierno porteño detectó al menos otros 10.000 en los dos años transcurridos desde el censo). La distribución de estos asentamientos no ha sido homogénea: desde 1980 se circunscribió básicamente a la zona de Retiro y, sobre todo, al sur de la Capital, donde reside el 88% de la población de las villas porteñas. Los caminos que condujeron a la villa fueron diversos: "Mucha gente perdió sus ingresos o sufrió una disminución de ellos, y tuvo que abandonar su residencia anterior —en general, piezas de inquilinato o de hotel-pensión— para ubicarse en asentamientos. Otras personas migraron a la Ciudad en busca de trabajo. Basta con observar la gran cantidad de extranjeros que se sumaron a la villa en los últimos años", dice la demógrafa Victoria Mazzeo. El 95% de las villas está asentado sobre terrenos degradados, contaminados e insalubres y el 85% de su población tiene menos de 40 años. Fuente: nota en [Clarín](#) del 8 de diciembre.

Estructuras en la Web: El Ingeniero Juan María Cardoni, lector y amigo de [café de las ciudades](#), nos invita a visitar la página Web de sus Cátedras de [Estructuras 1](#), [2](#) y [3](#) en la FADU -UBA. En la misma se desarrollan aspectos técnicos, académicos, didácticos, de plena aplicación a la formación profesional, de correcto completamiento de las temáticas de grado, de actualización, etc. Incluye ocho Clases Especiales dictadas por caracterizados especialistas con el objetivo de transferir al grado las temáticas de post-grado. Los antecedentes de los integrantes de los cuerpos docentes de la Cátedra avalan la calidad de la enseñanza dictada desde hace más de 30 años.



Congreso sobre Biodiversidad: La Fundación de Historia Natural Félix de Azara, la Fundación Temaikèn y la Universidad CAECE realizarán durante los días 9, 10, 11 y 12 de Noviembre de 2004, el Congreso Nacional sobre Conservación de la Biodiversidad, en el Parque Temático Temaikèn. El mismo contará con cuatro ejes temáticos:

1) Investigación para la conservación de la biodiversidad: Aspectos generales de la biodiversidad, Ecorregiones de la República Argentina, Especies amenazadas de la República Argentina: aspectos relacionados con sistemática, distribución, ecología, etología, genética de poblaciones, status, etc. Especies extinguidas o supuestamente extinguidas, Criterios para listas rojas, Criterios para sitios prioritarios para la conservación, Colecciones de museos.

2) Educación ambiental para la conservación de la biodiversidad: Educación ambiental en la currícula escolar, Educación ambiental y capacitación docente, Educación ambiental para el desarrollo sustentable, Educación ambiental en áreas naturales protegidas, Educación ambiental y su importancia en la solución de problemas ambientales locales y regionales, Fuentes de información para la educación ambiental, Divulgación científica y educación ambiental, Campañas de educación ambiental vinculadas a proyectos de conservación, Medios de comunicación y educación ambiental, Experiencias de guías e intérpretes ambientales.

3) Gestión y manejo para la conservación in-situ de la biodiversidad: Legislación relacionada a la conservación de la biodiversidad, Convenciones internacionales, Creación de nuevas Áreas Naturales, Protegidas (parques nacionales, reservas provinciales, municipales y privadas).

Planes de manejo de Áreas Naturales Protegidas, Principales amenazas contra la conservación de la biodiversidad, Sitios, Patrimonio Mundial Natural, Reservas de Biosfera, Sitios RAMSAR, Reservas Hemisféricas de Aves Playeras, Areas de Importancia para la Conservación de Aves (AICAS), Monumentos Naturales (nacionales y provinciales), El rol de las organizaciones no gubernamentales y las agencias gubernamentales.

4) Gestión y manejo para la conservación ex-situ de la biodiversidad: Parques temáticos, Zoológicos, Jardines botánicos, Viveros de especies autóctonas, Centros de rescate, rehabilitación y recría de fauna silvestre.

Los principales objetivos de la reunión serán conocer los proyectos desarrollados en el país por entidades gubernamentales y no gubernamentales en relación a la conservación de la biodiversidad, lograr un fluido intercambio de experiencias y conocimientos entre quienes trabajan a favor de la conservación de la biodiversidad (ya sea desde la investigación, la gestión o la educación ambiental) y generar un ámbito de debate e intercambio de ideas acerca de las estrategias nacionales para la conservación de la biodiversidad que se deberían implementar en nuestro país.

Informes: Adrián Giacchino, Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Teléfono: 54-011-5217-7888 (interno 367). E-mail: fundacionhn@caece.edu.ar

Imaginario Urbanos en Buenos Aires: Las VI Jornadas sobre Imaginario Urbanos se realizarán el 15, 16 y 17 de abril de 2004 en la FADU - UBA, organizadas por la carrera de especialización en Historia y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo. Coordinan Rafael Iglesia y Lyliam Albuquerque. Se invita a participar e intercambiar experiencias e ideas sobre la ciudad y sus imaginarios a estudiosos y profesionales de distintas disciplinas. Informes: habitar@fadu.uba.ar

Cursos en la Universidad Di Tella: Hasta el 31 de enero hay descuentos en la matrícula para el ciclo 2004 de los cursos de estudios para graduados en el Centro de Arquitectura y Estudios Urbanos de la Universidad Di Tella. Entre otras opciones, Economía Urbana, Introducción a la Teoría de la Arquitectura del Paisaje, Historia y cultura de la Ciudad y el Territorio. Informes: 54-11-4783-8654, ceac@utdt.edu



Servicios

Quienes visitan Buenos Aires, tienen ahora una magnífica alternativa de alojamiento, en una hermosa casa reciclada del barrio de Palermo. Informes y reservas: [domusBA](#), o en el teléfono (54) 11 4865-9907

Shiatsu y masaje tailandés en La Morada: cursos, seminarios y sesiones, con la coordinación de Marcela Santillana. En Acassuso 681, San Isidro, Buenos Aires. Teléfono: 4747-2254. Para solicitar información sobre las distintas actividades, escribir a lamorada@shiatsunoad.com

Proyectos de las ciudades

Ribera Norte: Concepción llega al río

El difícil camino del urbanismo en Chile.

Por Juan Rodríguez Álvarez

La ciudad de Concepción, capital de la octava región de Chile, se encuentra a unos 525 kilómetros al sur de Santiago. En ella viven y trabajan unas 307.000 personas. La urbe es un importante centro cultural y de servicios y concentra gran parte de la oferta de universidades, centros comerciales, bancos, etc., de la zona centro-sur del país. Junto con otras comunas contiguas, entre las que se destacan Talcahuano, Chiguayante, San Pedro de la Paz y Penco, conforman un área metropolitana densamente poblada.

La ciudad nació originalmente junto al mar, donde hoy se ubica la ciudad de Penco (de ahí el nombre de penquista que se da al habitante de Concepción), pero a raíz del terremoto y maremoto de 1751, sus propios habitantes deciden el traslado hacia el interior, al valle de la Mocha, junto al río Bío Bío.

Según algunos historiadores (como el profesor Mario Alarcón Berney, de San Pedro de la Paz), el río Bío Bío era entonces un imponente cuerpo de aguas, con un torrentoso ancho de unos dos kilómetros. Sin lugar a dudas una belleza natural única, durante muchos años fue línea límite entre los llamados territorios indígenas y las zonas colonizadas, pero sin embargo la ciudad se fue consolidando de tal modo que generó un límite físico respecto al borde del río. La ocupación de suelos y la estructura urbana que la ciudad cristalizó a lo largo de los años, formó una **barrera infranqueable** en la relación ciudad-río.

Es temprana la preocupación de la ciudad de Concepción por mejorar su relación con el río. En 1856, el ingeniero Pascual Binimelis propone un trazado regulador que conecta la ciudad con el río a través de calle Comercio, actual Barros Arana. Sin embargo, esta propuesta se vio alterada por la llegada del trazado ferroviario unos veinte años más tarde. La presencia del trazado férreo y los sucesivos desastres naturales propios de la condición geográfica del país, hicieron que la urbe continuara **creciendo de espaldas al río**.

La inquietud por tener un mayor contacto y aprovechar las características del paisaje en beneficio de la ciudad siempre estuvo vigente en la sociedad penquista, tanto en la clase política como en sus círculos intelectuales y profesionales. Así, en la década del sesenta, un nuevo plan regulador considera la recuperación de una pieza urbana continua que permitiría a la ciudad tener acceso al borde del río. A este plan se sumaron otros, tanto algunos focalizados en el área, como algunos seccionales y específicos que nunca pudieron concretarse.

Año tras año **las prioridades del país no incluían recursos para el proyecto**, influyendo en esto en forma importante la centralizada gestión santiaguina (capitalina) que no entendía el problema. Por otra parte, en el ámbito local, algunos impulsores de la idea entendían que en la administración de pobreza es **políticamente incorrecto** dar licencias para ese tipo de proyecto.

El borde norte del río y el río mismo **se fueron deteriorando con los años**. El borde se fue llenando de un tejido urbano denso con carácter irregular, y el río, otrora majestuoso, fue sufriendo un lento pero inexorable proceso de embancamiento. Así, su imponente curso de agua se fue transformando en



gran parte del año en pequeños canales a veces conectados, a veces separados. Algunos podrían decir que se trata del **primer río "caminable"** de Chile, una realidad triste para tan fantástico actor natural.

Con el retorno de la democracia al país (1990), el proyecto de recuperación fue adquiriendo fuerza e involucrando actores políticos y técnicos. Tal vez lo más significativo fue la convergencia de recursos y voluntades en torno a un proyecto de vialidad, impulsado por el todopoderoso Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.), que permitía la conexión entre un sector de la ciudad, el acaudalado Pedro de Valdivia, y con ello la prolongación viaria hacia la comuna de Chiguayante, más hacia el interior de la cuenca. La convergencia permitió iniciar una serie de estudios que culminan con un Plan Estratégico de Gestión, (**lo estratégico tiene en Chile un aura de misterio**, y podría pensarse que tras él, había una propuesta de gestión inteligente) que también involucraba un compromiso con una propuesta urbana. Los actores participantes del proyecto en el nivel nacional fueron el **Ministerio de la Vivienda y Urbanismo**, el Ministerio de Obras Públicas y el Municipio de Concepción.

En lo profesional, la oficina de los arquitectos Rivera, Schiapacasse y Villafañe, aportan su visión como profesionales locales al proyecto. En materia de asesoría externa el proyecto contó con la participación de los urbanistas argentinos Alfredo Garay y Jorge Moscato, quienes muestran, para admiración de sus contrapartes locales, experiencias previas en proyectos similares como **Puerto Madero** en Buenos Aires.

El proyecto resultó en extremo complejo: la situación de **propiedad del suelo**, la cuestión de los **derechos adquiridos** por los habitantes, el **financiamiento** de las ideas, la **situación ferroviaria**, los **rígidodos marcos administrativos** chilenos, y otros aspectos técnicos como la calidad del suelo y las **defensas necesarias**, hicieron de este proyecto algo emblemático en la gestión de proyectos de ciudad. Algunos arquitectos locales no lo podían creer, sabido por todos es que **el urbanismo es la gran tarea pendiente** en Chile.

De todos los desafíos que el proyecto abordó, sin duda el tema social era el más espinoso. La decisión política, tomada por el ex presidente Eduardo Frei y sus asesores, de **radicar en el mismo lugar y en nuevas viviendas** a las 3.000 familias era algo inédito en el tratamiento en este tipo de situación, por cuanto la posibilidad de erradicar era sin duda más fácil, pero irremediamente afectaría usos y costumbres de una población ligada por generaciones a su hábitat. La solución provino de la negociación y probablemente de **un grado de participación ciudadana mayor a lo acostumbrado**. Esta actitud sin duda es parte fundamental de la viabilidad del proyecto, una situación contraria podría haber generado una efervescencia social complicada y tal vez el pase del proyecto a una nueva etapa de espera.

Pero, ¿que es Ribera Norte? Tal como yo lo entiendo es **un esfuerzo extraordinario**, su objetivo principal es intentar **articular el corazón comercial, cultural y de servicios de la ciudad de Concepción con el río Bío Bío**, e implica además **mejorar la situación de borde a través de un continuum de espacios públicos** para uso y goce del penquista. Comprende además un compromiso por mejorar la calidad de vida del habitante del borde del río, otorgándole una mejor vivienda, espacio público y equipamientos.

El proyecto se articula con una idea antigua: la conexión de un **eje peatonal** que se inicia en la plaza Perú, una pequeña plazoleta que enfrenta a la **Universidad de Concepción**, continúa hacia la plaza de los Tribunales para continuar por calle Barros Arana, atravesar el futuro barrio cívico (que concentrará los edificios públicos de la capital regional) y remata finalmente en un parque costanero.



El proyecto se ha desarrollado hasta ahora con bastantes problemas en la gestión. Los rígidos marcos jurídicos, legales y administrativos que caracterizan la administración pública en Chile no han permitido contar con la flexibilidad necesaria para dar un mayor empuje al proyecto. Es probable también que conspira en su contra la falta de experiencia de algunos encargados técnicos, pero sin perjuicio de esto, **el proyecto marcha**.

Los primeros resultados del diseño urbano de las etapas licitadas y terminadas, y las realizaciones viales que se encuentran en pleno funcionamiento, dejan algunas preocupaciones que permiten pensar que hay factores que no se ajustaron a los objetivos primarios. Hoy **no se ven tan claras algunas apuestas de conexión y diálogo entre el río y la ciudad** a pesar del enorme esfuerzo que ello ha implicado.

Tal vez lo más complicado sea entender el resultado de la cuestión vial. La vía costanera, razón impulsora y probablemente principio del proyecto, presenta características de **vía expresa**, es decir que constituye una axialidad de tal importancia que **separa toda conexión peatonal** entre el borde de río y el resto de la pieza urbana. El diseño del Parque Urbano Ribera Norte (la llamada pieza E, el cherry de la torta de tantos problemas, gestión, movimientos y recursos), presenta características de **diseño de concepción antigua**, una serie de senditas, juegos de niños, pequeñas porciones de áreas verdes, todo en un collage apretujado en una pequeña franja de tierra que no tiene relación con el discurso detrás del proyecto.

En el parque urbano, el futuro Teatro Pencopolitano (otra iniciativa de los penquistas, una imponente obra de arquitectura de unos 18 mil m² de superficie), aparece "puesto" sobre el parque. No se aprecia una integración, un diálogo con este. Más bien corta la linealidad del parque, pareciera que las concepciones del parque y del teatro no se concertaron.

¿Que faltó en la pieza E? Puede ser presuntuoso y probablemente temerario decirlo, pero al parecer **no hay una adecuada conceptualización del espacio público**: faltan espacios flexibles de mayor magnitud, capaces de acoger actividades urbanas en contacto con el río; falta perspectiva, mejor manejo de la escala urbana, un mejor diálogo con la ciudad, zurrir el Parque Costanero con el resto del área y así mejorar su relación con la ciudad. La vialidad de diseño de la Avenida Costanera irremediablemente corta y deja una resultante atiborrada de cosas. Tal vez falta una mayor imaginación en la concepción de la magnitud urbana.

Hay que decirlo claramente, el proyecto de Ribera Norte no sólo es la pieza E. La idea en general es loable, los esfuerzos por conseguirla también lo son, hay una evidente voluntad política que muestra cierta madurez en estos temas, y que permite **mirar con cierta confianza el futuro del urbanismo** en Chile.

Finalmente es de esperar que el proceso de consolidar Ribera Norte para el año 2010, como parte de los proyectos emblemáticos en las festividades del Bicentenario en Chile, (fecha no menos importante, por cuanto algunos esperan que para entonces alcancemos el desarrollo y nos escapemos de América Latina, no sé hacia adonde...), siga su marcha. El país necesita **transformaciones urbanas profundas**, por cuanto han pasado muchos años en la vieja práctica de hacer más de lo mismo.

JRA

El autor es Arquitecto-Master y profesor universitario.

Sobre las ciudades chilenas, ver en **café de las ciudades**, por ejemplo, las notas Portal Bicentenario: Santiago y la Reforma Urbana, en el **número 3**, Sexo y Muerte en Santiago, en el **número 4-5**, y Lo propio, lo austero, lo contemporáneo, en el **número 6**.

Política de las ciudades (I)

"Tendencia no es destino"

Ciudadanía global e innovación en La Ciudad Conquistada, de Jordi Borja.

"La ciudad, en todas sus dimensiones, aparece nuevamente como el lugar del cambio histórico. Desde la toma de la Bastilla hasta el derrumbe del Muro de Berlín y la ciudadanía ocupando la plaza Wenceslas de Praga dos siglos después, pasando por la emergencia de los trabajadores en los centros de las ciudades europeas en las revoluciones de 1848 o la conquista de Petrogrado por los obreros y soldados en 1917". Jordi Borja, La Ciudad Conquistada.

Quizás la mayor fortaleza intelectual de La Ciudad Conquistada, el más reciente libro de Jordi Borja, es su **comprensión de las distintas instancias, actores y escenarios del territorio contemporáneo**. Borja, por ejemplo, reivindica la participación de los movimientos vecinales y sociales, de quienes sin embargo señala con claridad los límites y sus ocasionales vestigios de conservadorismo, y hasta de discriminación y elitismo. También analiza, investiga y divulga distintas tendencias, teorías y actitudes ante la ciudad y el territorio, pero lo hace con clara intención propositiva (como en aquella bravuconada de Marx, cuando decía estar más interesado en cambiar la historia que en interpretarla). Y por sobre todo, el autor se involucra de lleno en la gestión del territorio, no con la actitud de los que se escudan en la gestión para justificar que los cambios son imposibles, sino de los que llegan a ella sabiendo los cambios que quieren hacer y los implementan. Con además el coraje intelectual para criticar, por ejemplo, los problemas del "modelo Barcelona" del que Borja es uno de los principales ideólogos. No solo en los aspectos que fallan por el abandono del modelo, sino en aquellos donde el problema está en los "daños colaterales" que generan las propias fortalezas de aquel. En este punto, Borja sintetiza con claridad donde está el problema: las bondades del modelo deben plantearse para **un territorio que no es ya el de la ciudad central** (como en los heroicos '80 del postfranquismo), sino el de la ciudad de ciudades, la región metropolitana, **"la ciudad que aun no entendemos"**, para decirlo en sus palabras.

Con este mismo coraje intelectual, Borja asume a veces roles de "cruzado", y no duda en señalar adversarios (que es otra forma de fijar posiciones): en las disciplinas urbanísticas, Saskia Sassen y la ubicua ciudad global, Rem Koolhaas y la aceptación acrítica o cínica de la lógica del mercado globalizado; en la gestión urbana, el urbanismo de productos, las políticas de tolerancia cero y sus lógicas racistas, la obsesión por la competitividad, los profesionales "surfistas" que se montan a la ola de la globalización neoliberal sin intentar un pensamiento crítico.

Borja identifica tres ciudades que co-existen en nuestros territorios contemporáneos. Por un lado, tres ciudades en el imaginario colectivo: la oficial de las jurisdicciones administrativas y las cartografías políticas, la real de la experiencia metropolitana de las transferencias y la flexibilidad productiva, la ideal (en el sentido de virtual o construcción mental) que todos construimos con nuestro deseo y percepción, la ciudad de los mapas mentales.

Y entrando de lleno en su interpretación, sobre todo hay **tres ciudades que coexisten físicamente:**

- la **ciudad clásica** de los centros históricos, los núcleos medievales, las intervenciones barrocas y neoclásicas, los cascos de las Leyes de Indias en la ciudad americana.



- la **ciudad moderna** de las extensiones metropolitanas, los ensanches, la suburbanización industrial, la vivienda proletaria y los suburbios jardín (la ciudad del tranvía y el tren metropolitano).

- y la **ciudad difusa**, la urbanización sin calidad que aun no es ciudad: la periferia, el banlieu, las edge cities, Exópolis, Metápolis...

Para Borja estas tres ciudades conviven, y las operaciones sobre cada una de ellas deben tener en cuenta a las dos restantes y **plantar soluciones en las tres escalas de aproximación**. Pero si sobre las dos primeras hay modos de actuación estudiados y probados, la región metropolitana, la constelación de ciudades, la urbanización difusa y sin calidad no tiene aun un cuerpo de actuaciones que se puedan aplicar a partir de experiencias probadas. Este es entonces el **desafío disciplinar** de los tiempos que corren. Desafío al que Borja se entrega con entero compromiso, y para el que propone los instrumentos y los marcos que son habituales en su pensamiento:

- El acrecentamiento y cualificación del **espacio público**, en sus aspectos físico - representativo, político y social. El espacio físico de sutura entre las tramas desconexas del crecimiento periurbano, pero también el espacio político de la convivencia, el conflicto y la diversidad.

- La **innovación política**, comprensiva y no negadora del conflicto. Borja fue el responsable del plan de descentralización de Barcelona, una de las claves del mejor urbanismo de los 80; hoy postula otras operaciones de subsidiariedad y complementación, de **reconocimiento y legalización de los continuos urbanos** y las redes territoriales discontinuas, con un sentido más contractual que burocrático y jerárquico.

- Una **postura holística** de la ciudad, totalizadora pero respetuosa de la diversidad, que supera los unilateralismos del marketing de imágenes urbanas, el urbanismo de productos sueltos y las visiones aisladas, las nuevas urbanizaciones de iguales viviendo entre iguales, protegidos y separados de los "otros".

- La reivindicación a ultranza de la ciudadanía, colocada incluso por encima de la instancia estatal, al proponer que las ciudades y territorios estén en condiciones de extenderla (al menos en el contexto de la sociedad europea), aceptando la riqueza extraordinaria de la inmigración y su aporte a las sociedades que "tienen la suerte" de recibirla. Una **ciudadanía global** de la que la reciente **movilización contra la guerra en Irak** (no casualmente la foto de una de esas multitudinarias marchas globales ilustra la tapa del libro) constituye un claro anticipo.

El libro toma claro partido por la inclusión y la diversidad, compromete al urbanismo en la superación de las discriminaciones étnicas, de género y de edad, en la creación de entornos seguros, en la generación de empleos, en el respeto de las diversidades individuales y colectivas. No lo hace a partir de proponer recetas probadas, sino asumiendo el desafío que Manuel Castells hace al reclamar respuestas a los urbanistas para "articular lo global y lo local, la creciente autonomía individual las múltiples identidades culturales colectivas, los flujos con los lugares". En este camino, Borja analiza distintas posibilidades, desde las que se vinculan a los planes físicos de ordenación territorial, la incorporación de las tecnologías de la comunicación, y ambiciosas construcciones ideológico - políticas como su **propuesta de derechos ciudadanos**. Toda este desarrollo es sin duda una feliz planteo contemporáneo de utopía (un trabajo duro, por cierto, pero que alguien tiene que hacer...). En todo caso, la utopía es una respuesta al fatalismo cínico o resignado, al que Borja opone en varias ocasiones su afirmación de que "una tendencia, por fuerte que sea, no es un destino obligatorio".

Borja conoce como pocos la realidad urbana de Europa y las Américas, y también la imposibilidad de aplicar políticas similares en marcos tan distintos como el de la Europa de las burbujas inmobiliarias y los fondos de cohesión, o la periferia sudamericana de la deuda externa y la fragmentación. De hecho,



buna parte del séptimo capítulo, dedicado a las ciudades en la globalización y a la cuestión de la ciudadanía, parece profundamente vinculada a los actuales debates de Cataluña (en especial a partir de la formación de la coalición de izquierdas que llevó a la presidencia de la Autonomía Catalana al ex Alcalde de Barcelona Pasqual Maragall) y el País Vasco (en pleno debate sobre el Plan Ibarretxe). Su idea de **regiones contractuales**, incluso transfronterizas, articuladas a un contexto continental más amplio, con pérdida de atribuciones del poder estatal, puede interpretarse en Sudamérica como un planteo técnico, pero es claramente intencionado y nada inocente en el actual debate europeo. En todo caso, la realidad latinoamericana, con otras historias, otras tradiciones y otras urgencias, también requiere con urgencia encontrar **articulaciones entre lo global y lo local** (empezando por el lenguaje, para encontrar un urgente remplazo a esas horribles palabras "glocal" y "glocalización"...).

Hay libros buenos y malos sobre urbanismo, pero aun entre los buenos, es difícil encontrar aquellos que superen una instancia descriptiva y, en el mejor de los casos, interpretativa de los actuales procesos del territorio. A diferencia del común de la bibliografía urbanística a la que estamos acostumbrados, el libro de Borja es propositivo. En su hilo principal, y en los boxes que se incorporan como acentos o comentarios a los temas tratados (que introducen a una abundante y útil casuística) se encuentran ejemplos, antiejesemplos, opiniones y propuestas. Para quien deba operar en la ciudad (desde el despacho del administrador comunal, desde la oficina profesional, desde la militancia política y social) es **un muy buen libro para tener a mano** sobre la mesa de trabajo.

MC

La Ciudad Conquistada, de Jordi Borja fue publicado por **Alianza Editorial** (Madrid, 2003, 384 páginas) para su colección alianza ensayo. Colaboraron en el libro Majda Drnda, Mariela Iglesias, Mirela Fiori y Zaida Muxí.

Jordi Borja es geógrafo y urbanista, dirige el **Master "La ciudad: Políticas, Proyectos y Gestión"** en la Universidad de Barcelona, y fue responsable del plan de descentralización de Barcelona en los '80. Es uno de los ideólogos del exitoso urbanismo barcelonés en su mejor época, la que culmina con las olimpiadas del 92. Asesora a numerosas ciudades y equipos de planificación en Europa y América Latina. En la actualidad está organizando el Diálogo "Ciudad y ciudadanos del siglo XXI" para el **Fórum Universal de las Culturas 2004** en Barcelona. Será del 9 al 13 de septiembre y los temas a tratar serán: El siglo XX contempla el siglo XXI; La ciudad futura, pesadilla o fantasía; y De la marginación a la ciudadanía. Informes: urbantc@terra.es

Tendencias

Ciudades: lugar social o financiero.

Los desafíos para nuestro futuro.

Por Zaida Muxí

Las ciudades en el mundo global son el espacio de la sobrecentralidad. Esta caracterización las señala como el **espacio de las decisiones** productivas, económicas y sociales. Sin embargo, estas ciudades no son un espacio acotado según límites administrativos. Cuando hablamos de ciudad nos referimos, generalmente, a un continuo urbano que engloba diferentes términos municipales. Estas llamadas áreas metropolitanas son espacios de límites confusos, donde faltan los acuerdos, gobiernos y medios legales adecuados a esa escala.

En este sentido la ciudad sigue siendo el lugar del deseo, el lugar donde vivir mejor parecería posible ya que esta sobrecentralidad ofrece oportunidades. Sin embargo, asistimos atónitos a unas **ciudades que no pueden alcanzar sus desafíos**. A las ciudades se les exige, se les pide cada día más y sin embargo cada día su poder de decisión parece mermar -o el interés en tomar decisiones para el bien de todos es más escaso-. El espacio de sobrecentralidad ha enfatizado la característica de las ciudades de ser un espacio de pugna económica. La ciudad es, hoy, el producto financiero más deseable. Una economía mundial en crisis encuentra en la especulación urbana sus fuentes de reproducción... ¿infinitas?

Un modelo económico que se autoengulle no repara en los efectos nocivos que produce: **la sociedad mundial es más pobre** y se halla más irreconciliablemente escindida entre ricos y pobres que hace 20 años. La lógica mundial de un 80% de pobres, y un 20 % de ricos que consumen más del 80% de los bienes del planeta, se refleja en las ciudades. Las desigualdades a nivel mundial se reflejan sobre todo en las capacidades para suplir las necesidades básicas de las diferentes sociedades, como son el acceso al agua y a los alimentos "sigue habiendo hambrunas alimentarias más o menos prolongadas, cuyos efectos se agravan por las desigualdades en los sistemas sanitarios. (...) En 2001, según la FAO, las personas subalimentadas eran más de 800 millones (una cuarta parte de la población africana, otro cuarto de la asiática y una séptima parte de la población latinoamericana)" (Datos del Atlas de Le Monde Diplomatique, edición española, abril 2003).

Pero no importa, para ello está **la televisión y la publicidad que pintan el mundo del color del poder**. Cada día tendríamos que recordar y aplicar a nuestra realidad el cuento del emperador desnudo, siendo capaces como las niñas del cuento de desvelar lo obvio, lo evidente y sin embargo no visto ante el mundo que nos venden.

Aceptar como irremediable este abismo, al tiempo que la naturaleza es también menospreciada y esquilada, no puede llevar a ningún lado. ¿Pero cómo convencer de las bondades del consumo consciente, de una sociedad respetuosa con el medio y con los otros, si lo que sobran son ejemplos de personajes "exitosos" en el sentido contrario? Como escribiera Enrique Santos Discépolo en su famoso tango Cambalache:

... Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor;

ignorante, sabio, chorro, generoso, estafador...



¡Todo es igual, nada es mejor; lo mismo un burro que un gran profesor!

No hay aplazaos ni escalafón, los inmorales nos han igualao.

No me he olvidado de la ciudad, sólo que creo necesario una reflexión a nivel general que permita encuadrar su devenir. ¿Cuáles serían, por tanto, los retos a los que debe enfrentarse la sociedad urbana, que es casi el 80% del planeta?

Nos encontramos, obviamente, en una nueva etapa económica-productiva-política, si pensamos en los avances tecnológicos de los que parte de la sociedad disfruta. Sin embargo los problemas irresueltos de desigualdades, como se ha explicado, están cada vez más presentes y ante el exceso de bienestar del que disfrutamos se hacen más intolerables.

Aparentemente para las ciudades las tecnologías de la comunicación representan el futuro, su máximo desafío y aspiración: trenes de alta velocidad, redes de fibra óptica, aeropuertos nuevos o crecimiento de los existentes, aumento de los espacio portuarios... aunque si nos fijamos bien estos desafíos son parciales, muy parciales. Favorecen fundamentalmente un **intercambio de productos de consumo cada vez más cuantiosos y superfluos que son producidos de manera ignominiosa en zonas lejanas e invisibles.**

¿Cuáles son los efectos reales de todas estas infraestructuras en el espacio urbano y en la sociedad local? ¿Son realmente beneficiosos para la sociedad local en su conjunto? No tengo la respuesta certera, pero lo dudo.

El espacio urbano crece, sin límites. Los gráficos de accesibilidad demuestran como los trenes de alta velocidad acercan zonas alejadas pero, lo más importante, expanden el límite de los **magma urbanos** -las ciudades sin límite con las que comenzaba el texto-. Por lo tanto, al cruzar este dato de accesibilidad con la especulación urbana nos encontramos con la inmediata recalificación de suelos para uso urbano y, por lo tanto, con fuertes incrementos del valor de cambio de los mismos, favoreciendo la especulación.

Los gigantescos espacios de intercambio o ingreso de mercancías en que se han convertido los puertos y aeropuertos, bajo el ala de un mercado globalizado de producción desterritorializada, presionan sobre la sostenibilidad del modelo actual. Excesos productivos, injusticias laborales y sociales, inaccesibilidad a los productos así producidos para la mayoría del planeta (en tanto que otros están superados en su capacidad de absorción de bienes materiales),...

¿Cuáles son las respuestas que las ciudades podrían dar a estas presiones? Pensar desde lo local, **replantear los sistemas de producción desterritorializada** llevando tal vez parte de los subsidios encubiertos a las empresas globales –como son las grandes infraestructuras- al apoyo o subsidio de las iniciativas productivas localizadas en su territorio. No olvidemos que la disparidad mundial se refleja cada vez con más fuerza en el espacio local. Cataluña tiene un 12% de su población local en la pobreza (sin contar a los inmigrantes).

A las ciudades les falta capacidad de decisión, mermada cada día por las pinzas políticas y económicas del gobierno central. Y sin embargo, es a la ciudad a quien los ciudadanos reclaman la atención directa. Es el espacio de la proximidad.

Podríamos invertir los desafíos, si las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) representaran una nueva capacidad habrá que invertir las en el bien de la ciudad en su conjunto, partiendo de la

accesibilidad universal y por lo tanto la educación universal (sin ella no hay mecanismo técnico de progreso). Aplicar las TIC a una distribución equitativa para la sociedad, y respetuosa con lo natural en el territorio. Las redes de ciudades podrían ser una realidad de gran potencia, y sin embargo **estamos hartos de ver que las ciudades se disputan el "mayor" lugar**. La disputa está en el tamaño y la novedad de los elementos urbanos, no en su papel articulador o integrador (el centro de convenciones "más grande", el espacio "más nuevo").

Son cada vez más necesarios los pactos sociales, implicar a la sociedad en un camino sostenible, de respeto. Tarea nada fácil en un mundo en el que triunfa lo soez y la sandez. ¡Basta con pensar en quien gobierna y de que manera a la superpotencia hegemónica!

El efecto beneficioso de la justicia redistributiva aplicada al proyecto de cada ciudad es más que evidente. Los ciudadanos habitan su entorno inmediato. La capacidad de **regeneración social y cultural que pueden promover las ciudades** es innegable. Sólo hace falta voluntad política, y aplicar los medios tecnológicos en una distribución más equitativa de los bienes y oportunidades en el territorio de la proximidad. Desde una conciencia del prójimo en la proximidad de nuestras ciudades nos preparará para un mundo urbano del siglo XXI que no sea una vuelta al estado medieval con alta tecnología.

ZM

La autora es Doctora Arquitecta y profesora de urbanismo de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB).

La letra y música del tango Cambalache fue compuesta por Enrique Santos Discépolo en 1934. Fue estrenado por la cantante Sofia Bozán en 1935. Esta es su letra completa:

Que el mundo fue y será una porquería ya lo se,
en el quinientos seis, y en el dos mil también.
que siempre ha habido chorros, maquiavelos y estafaos,
contentos y amargaos, valores y dublés.

Pero que el siglo XX es un despliegue de maldá insolente,
ya no hay quien lo niegue;
vivimos revolcaos en un merengue
y en el mismo lodo todos manoseaos.

Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor;
ignorante, sabio, chorro, generoso, estafador...
¡Todo es igual, nada es mejor; lo mismo un burro que un gran profesor!
No hay aplazaos ni escalafón, los inmorales nos han igualao.
Si uno vive en la impostura y otro roba en su ambición,
es lo mismo que si es cura, colchonero, rey de bastos, caradura o polizón.

¡Que falta de respeto, que atropello a la razón;
cualquiera es un señor, cualquiera es un ladrón!

Mesclaos con Stravinsky va Don Bosco y La Mignon,
Don Chicho y Napoleón, Carnera y San Martín.

Igual que en la vidriera irrespetuosa
de los cambalaches se ha mezclao la vida
y herida por un sable sin remaches,
ves llorar la Biblia junto a un calefón.

¡ Siglo veinte cambalache, problemático y febril,
el que no llora no mama y el que no afana es un gil!
¡Dale, nomás, dale que va. Que allá en el horno nos vamo' a encontrar!
¡No pienses más, sentate a un lao, que a nadie importa si naciste honrao!
Es lo mismo el que labura noche y día como un buey
que el que vive de los otros, que el que mata, que el que cura
o está fuera de la ley.

Política de las ciudades (II)

Las 10 boludeces más repetidas sobre los piqueteros y otros personajes, situaciones y escenarios de la crisis argentina

Con un prólogo sobre la derecha, otro sobre Jauretche, y un epílogo sobre la consigna más idiota de la historia.

Por Carmelo Ricot

Nota del editor:

*Aunque siempre nuestra revista advierte con toda claridad que "las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor", la publicación de esta nota enviada por nuestro amigo y colaborador Carmelo Ricot nos obliga a remarcar explícitamente esta aclaración sobre lo que el lector/a encontrará en los párrafos que siguen, con respecto a su coincidencia o no con nuestras íntimas y particulares convicciones. Hecha esta advertencia, redundante pero necesaria, queremos explicar también a los lectores/as que **café de las ciudades** publica esta nota por contener algunas consideraciones vinculadas a las cuestiones urbanas y territoriales que son objeto de nuestra revista y, especialmente, como ejercicio de la libertad de expresión.*

Como es habitual en las notas que nuestra revista publica sobre la situación argentina, incorporamos un glosario de nombres, palabras y expresiones que pueden ser desconocidos para lectores/as de otros países.

Prologo (I): el mal que afecta a la Argentina es su derecha

En un texto poco difundido que escribí hace un tiempo, al fragor de las cacerolas, sostenía entre otras cosas las siguientes:

"El mal que afecta a la Argentina es su derecha.

Solitaria ocupante del espectro ideológico, en sus múltiples versiones la fuerza que pregona la reivindicación de los privilegios y la profundización de las relaciones de poder existentes tiene dominado el debate sobre cuanto tema o circunstancia se establezca en nuestra sociedad. Si por cortas etapas del devenir histórico ha quedado acorralada en sus propias mentiras y en los recurrentes fracasos a los que ha arrastrado al país, su capacidad de regeneración le permite, como al poeta niño de Baudelaire, nutrirse de las mismas escupidas que recibe en repudio a sus calamidades, de las mismas heces con que ahoga a un pueblo humillado por sus desatinos ("en todo lo que come, y en todo lo que bebe, vuelve a encontrar el néctar bermejo y la ambrosía").

Sin otro prejuicio que el de su propia perpetuación, la derecha argentina no escatimará contradicciones, mentiras ni felonías en su afán de recomodar los ires y venires de la política a los intereses parasitarios de los sectores que acumulan la riqueza de la sociedad (una riqueza, quede esto claro, que no generan ni estimulan). Carente de antagonismos a su voluntad hegemónica, solo debe enfrentar el contrapeso de sus propias atrocidades, que oculta y minimiza cuando no puede atribuirles (en el colmo de la hipocresía) a las conjuras de una izquierda fantasmal, enredada en su propia glorificación del fracaso.



En su mentira infinita, teñirá de liberalismo las autocracias más retrógradas, disfrazará de nacional la disolución de un país (vertiente nacionalista esta que le permitirá usufructuar tanto las vejaciones del nacional - socialismo como la mentira del socialismo - nacional), echará la culpa de los males del país a que sus gentes no gustan del trabajo, o, si el auge de las jornadas laborales de 12 horas por día las inhiben de proferir semejante dislate, hablarán del elevado costo del trabajo como si ignoraran que el ingreso del trabajador argentino está lastimosamente por debajo del de sus afortunados colegas europeos o norteamericanos.

(N. de CR: a partir de aquí, el texto entra en consideraciones muy vinculadas al momento histórico en el que fue escrito. El lector puede saltar el resto de los párrafos en itálica y justificados a al margen derecho, si prefiere entrar directamente en el tema de la nota).

Diciembre de 2001: el pueblo argentino reacciona contra la barbarie neoliberal y expulsa a los mentecatos gobernantes de sus sitials. ¡Revolución, el pueblo asume su destino, ganó la gente!, gritan los ingenuos con fervor real o fingido. Mirad en tanto a la bestia, agazapada en las sombras y presta a lanzar su zarpazo. La derecha mueve su juego a la manera de aquellos equipos de fútbol que tocan y tocan la pelota hasta semblantear al rival, adivinar la cara de miedo del lateral derecho contrario que será fácilmente sobrepasado por un pelotazo a sus espaldas, o detectar al escurridizo delantero que picará al vacío en cuanto salga el estilete preciso de los pies del enganche. Ya el mismo 19 de diciembre, la televisión nos muestra a un cacerojero explicando que él y sus vecinos salen a la calle para demostrar que "no somos negros". La bestia ríe tranquila en su escondite, segura de que el dispositivo ideológico incorporado funciona hasta en los momentos en que el esclavo cree rebelarse contra su yugo. ¿La deuda inmoral es imposible de ser pagada? ¡Nos dirán que el populismo llevó al país al default, y se espantarán como viejas beatas con las risas de los imbéciles que hoy aplauden el no pago con la misma gana que ayer aplaudieron el megacanje! ¿La farsa del dólar que cuesta un peso es imposible de mantener? ¡Será que no nos han chupado la sangre lo suficiente, porque este país nunca renunció al socialismo... de Perón, Onganía y Videla!

El mismo pelele sonriente que decreta el default, les sirve para ser reciclado en candidato populista, preparado para acordar otra etapa de entrega y humillación, si no de muerte y represión salvaje. Los ignorantes funcionarios de los organismos internacionales (confinados allí porque no tienen el coeficiente intelectual necesario como para ser subgerentes de una multinacional) tratan a todo un país con la misma ciclotimia con que una quinceañera presuntuosa desprecia a sus pretendientes: ¡la bestia los aplaude y nos hace depender de sus humores con la misma resignación con que los cristianos miraban el dedo del emperador de turno en el circo romano!

La derecha puede convencernos de echar a todos nuestros políticos, pero sin tocar un pelo del staff de economistas incompetentes, comunicadores venales, falsos empresarios y en general todo el elenco estable de la opresión y el saqueo organizados. Ellos no son políticos: ellos son la Argentina.

La mentira, la falacia y la repetición obsesiva de un puñado de mitos les alcanzan para controlar un país confundido por su dominio (la bolsa de plástico sobre la cabeza, el gas y las balas, les sirvieron para sofocar la rebelión). Con el mismo descaro con que convierten a jóvenes católicos nacionalistas en la supuesta vanguardia de un ejército popular, transforman a un plateista de Racing o a una mística religiosa en líderes del "progresismo" (o sea, la versión inofensiva de las fuerzas de izquierda que en otros países de Latinoamérica nuclean como mínimo al 30 o 40% de la población).

Miradla, arrojándose con saña tenaz contra todo lo que hay de bueno y de noble en nuestra sociedad, miradla, travistiendo el agua en vino y el aceite en vinagre, miradla, vendiendo al mismo tiempo fósforos y seguros contra incendio, facturando en todas las ventanillas y pagando en ninguna, miradla,



engordando el pollo que comerá mañana con los restos del pollo que comió ayer, miradla, temedle, cuidaos: ¡es la reputísima derecha argentina!".

Reconozco la furia y la vehemencia que me llevaron a escribir este texto, pero reivindico su verdad fundamental. La reivindico, a pesar de que la evolución de los acontecimientos nos llevó a los pocos meses a una situación mucho más halagüeña que la que se vislumbraba en aquellos días de cacero-lazos.

Algunos recientes giros de la opinión pública y la instalación de ciertas ideas en la agenda política, me hacen volver sobre este tema. Sobre todo cuando algunos comentarios que escucho en la calle y en los medios vuelven a traer a mi memoria ese olor a azufre de las construcciones de la derecha argentina (cuando no el olor a flatito de bebé de ciertas construcciones de la izquierda paisana).

Es por esto que he pensado sistematizar una parte de estas cosas que escucho y que me ponen tan nervioso, como así también las respuestas que humildemente tengo para ellas. Siguiendo con una tradición ensayística latinoamericana iniciada por **Arturo Jauretche**, le he dado forma de "manual de zonceras". Esa tradición fue continuada por Alvaro Vargas Llosa (hijo de Mario) y amigos en otro manual, el del "perfecto idiota latinoamericano", que sin embargo postulaba como idioteces lo exactamente opuesto a algunas de las zonceras de Jauretche. Mi decálogo de **boludeces** continua modestamente este subgénero del ensayo político, a la vez que agrega un grado más de virulencia a la defenestración de las ideas ajenas: creo que el salto de "zoncera" a "perfecta imbecilidad" es equivalente al que va de ese concepto al de "**boludez**", que ya implica cierta cuestión corporal al margen del déficit puramente intelectual que se atribuye a los adversarios.

Prologo (II): zonceras de Jauretche

Si bien suscribo el carácter de zonceras de la mayoría de las que Jauretche postula como tales (el mal que afecta a la Argentina es su extensión, en este país no trabaja el que no quiere, etcétera), quiero decir que el pensamiento de este autor hoy reivindicado (con entera justicia) no está exento de otras zonceras contra las que vale la pena prevenirse. Así, la reivindicación de las hipótesis de conflicto de la Argentina con países hermanos como Chile y Brasil, el reconocimiento a Roca por la "conquista del desierto", la justificación del asilo a los criminales nazis y otras "joyitas" que se cuelan en los textos de Don Arturo, deberían ser revisados con un fuerte sentido crítico por quienes deseen aprovechar la claridad y lucidez de este pensador nacional y popular.

Hecha esta aclaración, pasemos al listado:

Decálogo de boludeces:

1) Los **piqueteros** deberían buscar otra forma de protestar, que no moleste al resto de los ciudadanos.

Veremos más adelante que sí, que los piqueteros deberían buscar otras formas de protestar, pero entendámonos: una **protesta social sin visibilidad** y sin consecuencias, que no le moleste a nadie, lamentablemente **no es efectiva**. ¿Alguien cree que los colonos norteamericanos que arrojaron té a la bahía de Boston, por ejemplo, no querían molestar a nadie? En otras épocas, la gente tenía trabajo y en busca de mejores condiciones hacía huelga, para presionar a sus patrones. La crítica que se hacía en los '80 a los huelguistas, sugería que hicieran huelga a la japonesa y produjeran más (otra boludez: como si esas huelgas japonesas no fueran más perjudiciales para las empresas toyotistas



que las huelgas tradicionales, porque generan stocks que las empresas no están en condiciones de acumular, y así atentan contra el principio del "just in time"). Los desocupados, justamente por no tener trabajo, **no tienen nadie a quien hacerle huelga**, por eso deben buscar otras formas de expresión que los hagan visibles al resto de la sociedad. Por supuesto, estas formas de protesta deben buscar la solidaridad del resto de los ciudadanos, y no la reiteración de molestias contra quienes no tienen la culpa de los problemas sociales (o por lo menos, no tienen más culpa que la de haber votado a tal o cual). Lo que nos lleva a la segunda boludez, en este caso de signo contrario:

2) Quienes se quejan de los piqueteros porque cortan calles no tienen solidaridad ni comprensión con los problemas sociales.

Puede ser así en algunos casos, ¿cómo no?, pero lo cierto es que la estrategia piquetera de hacerse visibles cortando calles **está agotada**. No porque sea ilegítima, como hemos visto, sino porque los más perjudicados con los cortes de calles suelen ser gente de clase media que no se benefició con los '90, y pobres tan pobres como los piqueteros que por algún motivo necesitan transitar por la ciudad. Al reiterarse, al hacerse cotidiano, **el piquete pierde sentido, divide a los perjudicados del modelo**, y es funcional a la estrategia derechista del "empate social". En todo caso, si un sector socialmente perjudicado carece de conciencia social, la protesta tiene que buscar la forma de generar esa conciencia y no de castigar a quienes no la tienen, porque sino al problema que teníamos (la desocupación) le sumamos otro: la división de los jodidos por el modelo.

3) El derecho a reclamar y protestar de algunos ciudadanos (los piqueteros que cortan calles) no puede afectar el derecho a circular del resto de los ciudadanos.

Esta es una visión absolutamente limitada de los derechos ciudadanos, que pretende que el derecho a circular es anterior y superior a cualquier otro derecho. Como el de trabajar, por ejemplo, que es bueno recordar como la reivindicación primaria de los desocupados que comenzaron esta metodología del corte de rutas y calle como forma de protesta social. Algo parecido a la sacralización del derecho de propiedad, frente a los que aseguran la vivienda digna o la propia vida.

Y por otro lado, cualquiera que esté reclamando por sus derechos puede, en determinadas ocasiones, estar cometiendo **actos que desafían el derecho oficial vigente** (la legalidad, que no la legitimidad). Quienes saltaban el Muro de Berlín arriesgando sus vidas infringían las normativas vigentes en Alemania Oriental, pero, ¿los acusaremos por transgredirlas? ¿Los parisinos que tomaron La Bastilla, eran infractores municipales, o delincuentes que atentaban contra el patrimonio del Estado? La misma **CAME** (Confederación Argentina de la Mediana Empresa, de la que casi no se recuerda su importante rol en la gestación de los cacerolazos de diciembre de 2001) reconoce en una solicitada reciente, dirigida a los piqueteros para pedirles que revisen sus métodos, que como asociación empresarial propiciaron cortes "de rutas y de avenidas" para reclamar por sus derechos.

Esta tercera boludez se asocia con **una perversión nada inocente del discurso político**, la que iguala a los piqueteros con los secuestradores o los delincuentes. Puedo cuestionar la eficacia o la oportunidad política de los métodos piqueteros, pero jamás se me ocurriría ponerlos en la misma categoría que un **punguista**, por ejemplo.

4) Los piqueteros (o su imagen por televisión) ahuyentan a los inversores.

Los "inversores" invierten, y mucho, por ejemplo en México, a pesar del ejército zapatista y de las sublevaciones indígenas, o en Italia, donde hay huelgas todos los días y fuertes movimientos secesionistas. La protesta social no espanta seriamente a ningún inversor, **lo que espanta es la falta de rentabili-**



dad de la inversión. Hay un empresario petrolero argentino que hace unos años invirtió en Afganistán, e incluso financió políticamente al régimen talibán. ¿No lo asustaban esos tipos con sus turbantes y sus ametralladoras? Si los "inversores" (empezando por los propios argentinos, que tienen en el extranjero capitales por más de cien mil millones de dólares) no invierten aquí es porque el mercado interno está restringido por la pobreza, y para el mercado global aun el costo de la mano de obra no es competitivo. Y esperemos que no lo sea nunca, si la competitividad está dada por los dos dólares por día que gana una chica semianalfabeta de 14 años en una barraca de Indonesia o de Filipinas.

5) Los piqueteros cobran los planes Jefes y Jefas de Hogar, que destruyeron la cultura del trabajo. Sus beneficiarios prefieren cobrar los 150 pesos del **Plan Jefes y Jefas de Hogar** y no ir a trabajar por 300 pesos.

Y lo bien que hacen: ese es uno de los objetivos de cualquier seguro de desempleo en el mundo (como el Plan Jefes y Jefas de Hogar): **incidir en la mejora salarial**. Lo que destruyó la cultura del trabajo es el neoliberalismo, la superstición de que un capital que viene por unas semana a buscar rentabilidad es "una inversión", las fabricas que cerraron porque sus dueños se dedicaron a importar y a aprovechar las ventajas cambiarias.

6) En el conurbano bonaerense predominan las prácticas clientelísticas de los **punteros**, muchas de ellas compartidas por los dirigentes piqueteros.

¿Toleramos la exclusión social al modo sudamericano, pero queremos ciudadanía a la sueca? El clientelismo no se elimina con clases de instrucción cívica ni con "reformas políticas" promovidas desde el **Barrio Norte**, ni mucho menos cortando la asistencia social a los que nada tienen, sino **generando las condiciones básicas de la ciudadanía**: trabajo reenumerado y posibilidad real de educarse. Ahora bien, los piqueteros que nos han llevado estas 6 primeras boludeces cortan calles, mientras que otra gente las privatiza, lo que nos lleva a la séptima boludez:

7) Hoy la gente se va a los **barrios cerrados** buscando seguridad.

¿Y que hay del costo de la tierra mucho más barato, del prestigio social de la segregación, del supuesto contacto con la naturaleza? Sin hablar de las condiciones de seguridad, o su ausencia, en las rutas de acceso. Ni de los robos y copamientos no declarados. **La seguridad es más una representación que un dato concreto**. Nadie gana prestigio diciendo "me mudo a Pilar porque no me alcanza para comprar una casa en Belgrano", sino sugiriendo "me va tan bien que tengo que cuidarme, porque algún muerto de hambre me envidiará y querrá robarme mi dinero, mi auto, mi reloj, mi mujer o las bicicletas de mis hijos, así que mejor me voy a un barrio cerrado donde de paso respiraré aire puro". Como contrapartida de esta boludez, está la reivindicación de aquella época idílica donde de chicos jugábamos en las calles de esos barrios donde convivían el hijo del portero con el hijo del doctor. Como bien dice el editor de esta revista en la nota Muros de la Vergüenza, del número 14, "sería bueno que investigáramos hasta donde es real este recuerdo. ¿No convivía ese igualitarismo social con el autoritarismo político que generó las dictaduras, los golpes, la tortura y las desapariciones?".

Por otro lado, esa misma imagen idílica **está en las estrategias de mercadeo** y de venta de los barrios cerrados y en general de las urbanizaciones privadas.

8) Las **villas miseria** son fuente de inseguridad (o "Tal barrio es más seguro porque no hay villas"). La **Villa 31** de Retiro, por ejemplo, es una vergüenza para la ciudad de Buenos Aires.

Lo que es una fuente de inseguridad es la exclusión, la miseria y la falta de futuro. Se vive en las villas



porque no queda otra. Y la villa de Retiro es una vergüenza como cualquier otra, aunque esta moleste más porque es más visible: pero es una vergüenza, no para quienes viven allí, sino **para la sociedad, sus dirigentes y sus empresarios**. Francia, Italia, España, Estados Unidos, tuvieron su versión de las villas miserias y las favelas hasta no hace demasiado tiempo: 40, 50, 60 años. Lo que permitió solucionar el problema (las bidonvilles, las shanty town) no fue la erradicación y la expulsión, sino el crecimiento económico, el pleno empleo, las políticas sociales y el Estado de Bienestar. Ese Estado de Bienestar "ineficiente y paternalista", ese que "afectaba la competitividad de las economías", ese que "dejaba inalteradas las condiciones de explotación de la clase obrera", ese que en un par de generaciones duplicó la expectativa de vida de la humanidad en su conjunto.

9) Los **cartoneros** ensucian la ciudad.

No ensucian la ciudad: ellos **son los que reciclan la basura**, aunque lo hagan mal. Y lo hacen porque necesitan los 3 o 4 pesos que pueden sacar por día para comprar algo de leche para sus bebés, y algún fideo o algo de mate para ellos mismos. Con políticas adecuadas del estado, y con su propia autoorganización (vean sino lo que hace la **Asociación El Ceibo**) los cartoneros pueden ser la base de la reestructuración de un sistema de recolección de residuos que ya está al borde del colapso en Buenos Aires. Siempre, claro está, que nos preocupe más la sostenibilidad ambiental y social que la rentabilidad de las empresas contratistas.

10) Dijimos **"que se vayan todos"**, y al final se quedaron todos porque los votamos de nuevo.

No es que seamos idiotas, es que para echar a alguien había que remplazarlo por otro, y justamente como se pedía que se fueran todos **no quedaba nadie para echar a los otros...** O sí: los hechos fueron más sabios que las consignas y lo que vino, por primera vez en muchos años, fue mejor que lo que se esperaba (salvo para los neoliberales y la derecha del que hablé en el primer prólogo, por suerte). Esta boludez tiene su complejidad y de ella hablo algo más en el epílogo, que ahora viene.

Epílogo: la consigna más idiota

Si: que-se-vayan-todos era una consigna de imposible cumplimiento y tufillo fascista, negador de la mediación política. Me resisto a suscribir ese discurso que sostiene que un militante político es un sospechoso (de corrupción, de clientelismo, de algo, de lo que sea) mientras que un señor o una señora que en 20, 30, 40 o 50 años de vida jamás tuvieron una militancia, pero por el motivo que sea toman una cacerola y salen a protestar, son necesariamente ciudadanos modelo que están haciendo una revolución (o la "reforma política", para quien le guste más decirlo de esa forma). Y no me refiero solamente a los que salieron a la calle en defensa de sus cuentas bancarias (después de todo, me parece que ejercían un derecho), sino a todos, empezando por ese señor que el 19 de diciembre a las 11 de la noche, en una plaza de Buenos Aires, decía que "salimos a la calle **para que vean que no somos negros**". No creo absolutamente en las virtudes del espontaneísmo: **la política es una construcción colectiva, en el tiempo, no un espasmo**. Ese 19 de diciembre las agrupaciones de izquierda llegaron a la plaza de Mayo una o dos horas después que los espontáneos y los curiosos (entre quienes estaba nada menos que don Cosme Beccar Varela, líder de Tradición, Familia y Propiedad), seguramente luego de hacer sus asambleas para ver si eso era o no "la Revolución". A las pocas semanas, se encargaron de destruir las Asambleas barriales. A los pocos meses, sacaron su histórico 2 % en las elecciones.

CR



El autor es suizo y vive en Sudamérica, donde trabaja en la prestación de servicios administrativos a la producción del hábitat. Dilettante, y estudioso de la ciudad, interrumpe (más que acompaña) su trabajo cotidiano con reflexiones y ensayos sobre estética, erotismo y política. Ver algunas de sus notas por ejemplo en los números 3, 12 y 13 de **café de las ciudades**.

Sobre la realidad social y política argentina, ver por ejemplo la nota "Queremos cambiar el escenario, porque la ciudad ya no nos acepta" en el número 2 de **café de las ciudades**.

Sobre los cartoneros y el trabajo de la Asociación El Ceibo, ver la nota de Alfonso Sánchez Uzábal en el número 11 de **café de las ciudades**.

Glosario (expresiones y nombres argentinos):

Barrios cerrados: urbanizaciones privadas en la periferia de Buenos Aires y otras ciudades argentinas.

Barrio Norte: área inmediatamente al norte del centro de Buenos Aires, tradicional enclave residencial de clase alta y media alta.

Boludo: tonto, idiota, gilipollas, comemierda, mamón, pendejo, huevón, pelotudo. Con el tiempo adquirió un tono coloquial, hoy es virtualmente un apelativo a la manera de che, pana, brother, mano, güey, que no tiene intenciones de ofender. Pero en un contexto de discusión, especialmente entre desconocidos, sigue siendo un agravio. O una manera fácil de descalificar: "el boludo de Fulano..."

Boludez: algo dicho por un boludo, o por alguien que sin ser un boludo estructural es boludo en el momento en que dice "semejante boludez" (este es el sentido que tiene en esta nota). Dicese también de la condición o estado del boludo ("La era de la boludez" es el título de un disco del grupo musical Divididos).

Cartoneros: Recolectores informales de residuos, que separan cartón, papel, vidrio y otros elementos de los residuos urbanos domiciliarios para venderlos a operadores privados de reciclado (en Buenos Aires no existe la separación de residuos, salvo una experiencia reciente precisamente destinada a facilitar el trabajo de los cartoneros) y así procurar su sustento.

Arturo Jauretche: intelectual argentino, de origen radical yrigoyenista, y posteriormente vinculado al peronismo. Uno de los ideólogos más lúcidos de "lo nacional y popular" frente a la cultura internacionalista (o europeizante, o colonialista, de acuerdo a como se la mire) del conservadorismo argentino y de no pocos "izquierdistas".

Piqueteros: Militantes políticos que realizan piquetes para cortar calles y/o rutas, y protestar así contra la desocupación.

Plan Jefes y Jefas de Hogar: Subsidio a jefes de familia en situación de extrema pobreza y desocupación, implementado por el gobierno de Eduardo Duhalde en 2002 para paliar la angustiada situación social posterior a la crisis que derivó en la renuncia de Fernando De la Rúa.

Punguista: ladrón de carteras y billeteras.

Puntero: caudillo barrial al servicio de dirigentes políticos de los principales partidos. Controla de manera clientelista a un grupo de vecinos (de quienes se dice que son sus "puntos") a quienes induce a votar a su candidato en elecciones internas o generales, concurrir a actos políticos, etc. Por extensión, se aplica el mismo nombre a los narcotraficantes barriales.

"Que se vayan todos": consigna surgida en el año 2001 ante el desprestigio de los partidos políticos tradicionales, y popularizada a partir de los episodios de diciembre de aquel año. Fue utilizada por un gran número de los movimientos sociales surgidos o consolidados en los "cacerolazos". Obviamente, alude a los "políticos".

Villas miseria o villas de emergencia: barrios informales de chabolas o ranchos precarios, similares a las favelas brasileñas.

Villa 31: Una de las villas miseria más conocidas y emblemáticas, ubicada entre la terminal ferroviaria de Retiro y la zona portuaria de Buenos Aires (cerca del Barrio Norte). Escenario de la tarea del legen-



diario cura peronista Carlos Mujica, fue erradicada por la dictadura militar en 1977, pero reapareció a los pocos años. En 1990 sus moradores recibieron títulos de propiedad sobre los terrenos donde habitan. El debate sobre su destino (erradicación, urbanización, mejoramiento, etc.) es persistente en la discusión urbana sobre Buenos Aires.

Apéndice con cartas de lectores:

Me parece interesante agregar a la nota tres cartas recogidas al azar de entre las que todos los días publica el diario *La Nación* sobre estos temas. Como lo importante es lo que dicen y no quien lo dice, y para que no recaiga sobre sus autores el anatema de "decir boludeces", mantengo anónimos sus nombres. Aunque decir boludeces no transforma a uno en un boludo (salvo, parafraseando a Wilde, que se digan con énfasis...), y aunque una de las cartas (que dejo que identifique el lector) no dice ninguna boludez.

"El 21 de noviembre se realizó en el Aula Magna de la Academia Nacional de Medicina el acto de la entrega de premios de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Concurrí con inmensa emoción porque el más joven de los premiados es un hijo mío. El acto y los nueve premiados pusieron de manifiesto que nuestro país no es solamente el terreno de los negociados, las coimas y los piqueteros. Prestigiosas figuras ya consagradas en sus respectivas especialidades desfilaron por el escenario para recibir sus merecidos premios. Cada uno resumió en pocas palabras largos años de trabajos y sacrificios dedicados a la investigación, aún en circunstancias adversas como las que han caracterizado a nuestro país, en casi cuarenta años. En el acto no estaban los medios, ningún periodista de la radio o la televisión, solamente parientes y amigos emocionados". *De una carta publicada el 9 de diciembre de 2003.*

"Las resoluciones dictadas en los casos Smith y provincia de San Luis dieron tranquilidad y esperanza a los ciudadanos despojados de sus ahorros. Todo parecía cuestión de esperar un poco más para que esos precedentes hicieran jurisprudencia y fueran seguidos por los demás tribunales inferiores del país. Esto era así hasta que una ostensible coalición del Poder Ejecutivo con el Legislativo, impropia e indigna de una república, apoyada por un sector del periodismo y del populismo imperante, desdeñoso de los ahorristas y con empatía piquetera, avasalló al órgano supremo del Poder Judicial para que no declarara la inconstitucionalidad de la pesificación de los depósitos, primero con amenazas asentadas en otros pretextos y luego con un juicio político denigrante a los ojos de cualquier hombre de derecho". *De una carta publicada el 9 de diciembre de 2003.*

"Piquete con champagne. El 15/12 se celebró una fiesta en el local Opera Bay, de Puerto Madero. Para sorpresa de muchos de los que a diario transitamos el lugar, el operativo de seguridad del ágape incluyó el cierre de varias calles, cortando incluso la circulación sobre el puente de la calle Cecilia Grierson. Desde las tres de la tarde, efectivos de seguridad y Prefectura Naval impidieron el tránsito sobre la vía pública a quienes no poseyeran invitación. Dos semanas antes, una fiesta de una conocida revista provocó los mismos inconvenientes. ¿Existe alguna explicación a esta flagrante apropiación del espacio público por parte de una empresa privada? ¿Es justo que se corten calles y un puente y se pida invitación a los transeúntes? Me hubiera gustado consultar a los concurrentes a la farra su opinión sobre los piqueteros y la legitimidad de su reclamo. Al margen de su opinión, no me importa demostrarme si quien protesta reclama pan y trabajo. Me resulta sumamente enojoso, en cambio, hacerlo por una fiesta". *De una carta publicada el 18 de diciembre de 2003.*

Cultura de las ciudades Nuestros antepasados (I)

Uno contra todos

El Manantial, un melodrama de la Arquitectura.

*Iniciamos esta serie como homenaje a ciertas manifestaciones culturales precursoras de **café de las ciudades**. Los lectores/as están invitados a sugerir sus propios "antepasados" (solo se requiere justificarlos y demostrar por ellos una debida y auténtica veneración). El nombre de la sección repite el de la magnífica trilogía de Italo Calvino, que incluye las novelas *El caballero inexistente*, *El vizconde demediado* y *El barón rampante*. Ellos también, por supuesto, son **nuestros antepasados**.*

Howard Roark (Gary Cooper) es rechazado por todas las instituciones: la academia, la corporación profesional, los estudios, las empresas. Talentoso arquitecto, quizás el mejor de su generación, vive en la miseria por su negativa a contaminar con ordenes clásicos sus proyectos de estricta modernidad. Gail Wynand (Raymond Massey) es el inescrupuloso dueño del Banner, un periódico sensacionalista de New York, y también de un banco que invita Roark a proyectar su rascacielos corporativo. La junta de accionistas, a instancias de Ellsworth Toohey (perverso crítico de arquitectura del Banner), acepta su diseño de vanguardia, a condición de que cambie una de las fachadas y le agregue pilastras y frontis: "así tendremos lo antiguo y lo moderno en un mismo edificio", le explican. Roark se niega y como única forma de sobrevivir se va a trabajar de peón a una cantera de mármol. La hija del millonario dueño de la cantera lo encuentra por casualidad (también por casualidad, resulta ser la "otra" crítica de arquitectura del Banner, y su padre es además el arquitecto más prestigioso de la ciudad). Ambos caen en un tórrido romance. Pero Dominique Francon (Patricia Neal) prefiere casarse con Gail Wynand. No por conveniencia, ella no necesita dinero: ama demasiado a Roark para verlo sucumbir a la envidia de la sociedad... Roark, mientras tanto, recibe algunos encargos que le permiten rehacer su carrera, siempre de individuos como él, que no se dejan llevar por la opinión de la masa.

Wynand, que en realidad es un buen tipo, admira el trabajo de Roark y le pide una casa de campo para retirarse con su esposa ("diseñe un templo en su honor", le pide), a pesar de haber hecho una campaña en su contra años atrás. Roark acepta y al tiempo el matrimonio y su arquitecto se hacen cómplices y amigos, comparten picnics y cruceros donde se burlan de la mediocridad de la opinión pública. Dominique comienza a sentir celos del afecto que Wynand y Roark, su marido y el verdadero amor de su vida, sienten entre sí...

Un antiguo compañero (el mundo es chico: fue también prometido de Dominique hasta que Wynand le encargó un edificio a cambio de romper su noviazgo) le pide a Roark que proyecte en forma clandestina Cortland, un barrio de viviendas sociales, para ganar el concurso. Lo gana y nuevamente vuelven a traicionar sus ideas: la junta directiva realiza unos cambios en el diseño. Roark entra a la noche a la obra, y la dinamita. Cuenta con la complicidad de Dominique, que luego intenta suicidarse. Wynand lo defiende desde el Banner, pero ante la caída de lectores, lo traiciona y firma un editorial pidiendo su condena. Pero ante el tribunal, Roark improvisa un conmovedor alegato sobre el individuo y la masa (el talento y la mediocridad) y lo absuelven. Wynand se suicida y Dominique cae en sus brazos. O mejor dicho, sube, para encontrarlo en el último piso del edificio más alto del mundo (último encargo de Wynand), que ahora sí se construirá exactamente según el proyecto de Roark.



Por una vez, la traducción (al menos la argentina) es mejor que el original. Uno contra todos es un título más representativo de lo que le sucede y le importa a Howard Roark que el original *The Fountainhead* (El manantial). Es cierto que Roark es un manantial de ideas y de imágenes, pero más cierta es su vocación de enfrentar a la sociedad, a todos, y en especial, su voluntad de ser "uno". Pocas películas expresan mejor que ésta la ideología individualista norteamericana. La prensa, la gran empresa, la política, ¡hasta las ONG! están contra el arquitecto: "ninguna asociación, junta o comité me encargará nunca un trabajo", dice al aceptar el encargo de diseñar Cortland desde el anonimato. La mediocridad y el eclecticismo son en cambio los "malos" de la película, la contracara del héroe individual.

En *Uno contra todos* nos seduce ese mundo ilusorio donde los arquitectos prefieren pasar hambre antes que proyectar contra sus ideales, donde los perversos intrigan para que los arquitectos decoren sus edificios (cumpliendo al pie de la letra la maldición de Loos: ¡la decoración es un crimen!), las mujeres difíciles sufren por una fachada, y los mediocres se suicidan por cuestiones de proyecto.

Se supone que el personaje de Roark está inspirado en Frank Lloyd Wright, quien sin embargo firmó algunos proyectos eclécticos con nombre falso para poder sobrevivir, y cuyos mayores escándalos fueron amorosos (como su huida de Oak Park con su clienta la señora Cheney, quien luego muriera en el incendio de Taliesin; en cierta forma, Roark también se queda con la mujer de su cliente). Pero lo cierto es que ambos caracteres se asocian inmediatamente, en especial por la aparición de un maestro al estilo Sullivan, que muere en la miseria en una de las primeras escenas de la película. Wright nunca terminó su carrera universitaria, Roark es expulsado de las escuelas de arquitectura. Varias de las obras y proyectos que se muestran de Roark recuerdan a obras wrightianas: hay una inconfundible variante de la Casa de la Cascada (fallingwater, fountainhead...), un rascacielos con los pisos en voladizo, etc. Aunque también hay una gasolinera al estilo Gropius, el rascacielos tiene fachadas de vidrio a lo Mies, el barrio de viviendas sociales tiene cierto aspecto corbusierano, y algunas obras recuerdan a Neutra. Pero la película en sí es más cercana al expresionismo que al racionalismo europeo o al romanticismo americano de Wright: sombras, contraescorzos, planos picados, planos dramáticos con claroscuros, y la apoteosis del melodrama. La obra maestra de King Vidor, junto con su *Duelo al sol* (admirada por Scorsese y Almodovar).

El magnate de la prensa Gail Wynand es otra versión de William Randolph Hearst, más oscura y perversa que el *Citizen Kane* de Orson Welles. Contracara de Roark, es el individualista "malo", quizás filosóficamente más interesante porque quiere demostrar con la corrupción lo que Roark persigue con su arte. Su debilidad al reconocer la integridad de Roark lo llevará al desastre. Dominique es el otro vértice del triángulo, una mujer disconforme, eternamente insatisfecha (malcogida, dirían los gamberros en mi barrio...; ella misma cree ser "una de esas frías de las que hablan"), capaz de arrojar una estatua por la ventana "para no amarla", dominante (nada gratuito hay en su nombre) pero sojuzgada a los caprichos de Wynand y Roark en un apenas encubierto sadomasoquismo.

Se ha tildado a la autora Ayn Rand de machista. Es cierto que los símbolos fálicos abundan en la película: el taladro que sostiene en la mano Roark cuando Dominique lo encuentra en la cantera de su padre, y sobre todo el edificio "más grande del mundo", en el que dirigiendo su "erección" Roark espera a Dominique al final de la película. Rand, rusa de origen, desarrolló el Objetivismo, una filosofía individualista a ultranza que mezcla la idea del superhombre nietzscheano que fija sus propias reglas con el self made man norteamericano enemigo del Estado.

Cesar Pelli disfrutó de la película, como en general todos los arquitectos, pero le atribuye haber influido en la generación de una casta de arquitectos soberbios y poco dispuestos a atender las necesidades del cliente. Me parece exagerado: creo que la intransigencia de Roark es una fantasía de los arquitectos ("no construyo para tener clientes, tengo clientes para construir lo que quiero", dice en un momento), pero no creo que haya influido en sus defectos. Habría que ubicarse en la fecha de la pelí-



cula: 1949, en la alborada de los grandes rascacielos modernos, el Seagram, la Lever House, el edificio de las Naciones Unidas, el surgimiento de los grandes planes de vivienda social. Los arquitectos del Movimiento Moderno pueden haber sido individualistas en lo personal, pero justamente su ideología no lo era. Cultivaban la standarización, la cultura de la fabrica, el fordismo. Más bien puede acusarselos de haber sucumbido a todas las tentaciones masificadoras del siglo XXI: el fascismo, el comunismo soviético, el capitalismo corporativo.

El mito del edificio más alto del mundo persiste en la actualidad, aunque Wynand sostenía que su rascacielos sería el último que se construyera en New York antes de que la humanidad se autodestruyera. Ver sino en este mismo número el anuncio de la Torre de la Libertad, donde Daniel Libeskind y Gordon Child repiten la discusión del rascacielos de Roark (aunque parecen haber llegado a un mejor acuerdo...). Con tanta remake que intenta Hollywood, ¿por qué no rehacer The Fountainhead y mezclarlo con la saga del Ground Zero? Con Michael Douglas en el papel de Libeskind, por ejemplo, y De Niro en el de Gordon Child, y Gary Oldman, siempre villano, como el desarrollador Larry Silverstein (aunque ¿por qué no Jack Nicholson?). Para el papel de Dominique, no estoy tan seguro: tengo mis dudas entre Angelina Jolie y Winona Ryder.

MC

Un [buen texto sobre la película](#), con referencias a Rand y su filosofía objetivista, y con muchas imágenes, por el crítico Gary Tooze.

No hay mucho para entusiasmarse en la filosofía objetivista, pero quien esté interesado puede ver el sitio del [Centro Objetivista](#), que continua las enseñanzas de Ayn Rand.

Sobre Frank Lloyd Wright, ver el sitio de la [Fundación](#) que lleva su nombre.

Mensajes al Café

Los lectores nos enviaron estos mensajes a cartas@cafedelasciudades.com.ar:

He leído en el número 14 la reflexión sobre muros a partir del muro divisorio entre Israel y Palestina y, posteriormente, el link al comentario de Juan Carlos De Pablo. La verdad es que si este último comentario es irónico, debe ser de una ironía demasiado fina para mi corto entendimiento. Y si se supone que es un comentario serio... me parece que en cualquier momento empiezo la construcción de mi propio muro, para separarme de tanta lógica neoliberal. Muy buena la revista.

Laura Tobía - Avellaneda, Buenos Aires

----- ; -----

Acabo de tener el primer contacto con vuestra revista. Me parece muy, muy buena. Por mi profesión y experiencia laboral me interesa sobremanera la temática, y considero que este tipo de iniciativas constituyen un punto de encuentro importantes para la reflexión y debate de estos temas. Soy politóloga, de la provincia de Mendoza (Argentina) y me encuentro en Madrid estudiando. Precisamente estoy empezando mi tesis que trata sobre temas de la gestión de áreas metropolitanas en Europa y Argentina; planeo un poco la problemática de las grandes ciudades tanto a nivel empírico como a nivel legislativo, de gestión, etc., pero siempre desde la óptica de la ciencia política.

Natalia Usach - Madrid

----- ; -----

Estaba "flaneando" por el diario La Nación, leí una nota a Beatriz Sarlo, me crucé con bazaramericano.com y de ahí pasé al **café de las ciudades**. Mi mayor sorpresa: los situacionistas (en el número 7). Hace dos años en Barcelona en el CCCBA compré el catálogo y libro de la expo de los situacionistas. Tampoco sabía quienes eran y me sentí arrastrada por su deriva. De regreso en Buenos Aires no encontré a nadie que supiera quienes eran o que tuviera sus referencias (arquitectos, etc.). Escribo libros sobre la ciudad para chicos y docentes en el ámbito de la educación. Las ciudades me fascinan y apasionan. Celebro haberlos encontrado.

Silvia Alderoqui - Buenos Aires

----- ; -----

"Parabéns" por el artículo sobre los Muros de la Vergüenza en el número 14. Señala bien las cuestiones que deben ser consideradas.

Jorge Jáuregui - Río de Janeiro

----- ; -----

café de las ciudades tiene hallazgos extraordinarios, como el enlace al artículo de De Pablo y la nota de Jose Ariel Nuñez en el número 14.

Norberto Iglesias - Buenos Aires



Felicitaciones por el nuevo formato de **café de las ciudades** (ahora es mucho más práctico) y excelentes las notas publicadas.

María Florencia Sirna - Buenos Aires

----- : -----

Soy un fanático chileno de **café de las ciudades** hace un buen tiempo. Hoy en día vivo y estudio en Barcelona y me estoy planteando cada vez más comenzar a participar o bien opinar en los distintos artículos de la revista. Además, quisiera también compartirla con otros amigos latinoamericanos que viven acá en Barcelona.

Antonio Martínez V. - Barcelona

----- : -----

Con esta pintura de Giotto en la capilla de los Scrovegni (en Padua), que cumple exactamente 700 años en 2004: ¡Feliz Navidad para todos!

Ana María y Pablo Beitía - Buenos Aires

----- : -----

Agradecemos los mensajes y el aliento de Ana María Alvarez Rojas, Carlos Antonelli, Alejandro Arcuri (**Noticiasarquitectura**), Alfredo Ariel Carriò, Marcelo Castro Escalada, Centro Internazionale Citta' d'Acqua, Cristina De León, Marina y Franco Di Gennaro, Celia Espinoza, Raúl Fernández Wagner, Claudio Ferrante, Celeste Fisch, Carlos Ford, Fundación Ciudad, Laura Herrera (**Todoarquitectura**), Rodolfo Macera, Silvia Martínez Azrak, José Luis Medán, Leandro Medán, Hernán Munita, Guillermo Murray, Irene Nazareno, Marcela Nicastro, José Ariel Nuñez, Carlos Ocampo, Ruben Opel, Raul Rizzardi, Alejandro Rossi Grosso, Mauricio Saul, José María Serpi, Solunet, Omar David Varela, Eduardo Zanatta, Federico Zavala, Anna Zemella, y a todos los que se suscribieron en diciembre.

Con especial agradecimiento a María Berns, los Babasónicos y, ¿por qué no?, a Tarantino y la Thurman

Café corto

Dos torres torcidas

El Gobernador George Pataki y el Alcalde Michael Bloomberg presentaron finalmente el proyecto para la Torre de la Libertad, en el Ground Zero de New York. La Torre fue proyectada por Daniel Libeskind y David Childs, o por David Childs y Daniel Libeskind, según se prefiera. Libeskind es el vencedor del concurso organizado por la Lower Manhattan Development Corporation para el Master Plan del área; Childs, de la firma Skidmore Owings and Merrill, es el arquitecto designado por el promotor Larry Silverstein, quien posee la concesión del área. La Torre seguirá teniendo 1.776 pies de altura, como en la propuesta original de Libeskind en homenaje al año de la Independencia de los Estados Unidos, pero Childs introdujo algunos cambios en función de las necesidades del desarrollador. Según el informe oficial, la Torre de la Libertad "adhiera a los principales criterios de diseño del Master Plan y los extiende". La rotación del edificio le da una forma asimétrica que se supone evoca el perfil de la Estatua de la Libertad. La Torre será inaugurada en el año 2008, y los otros cuatro edificios de oficinas previstos se irán completando desde entonces a razón de uno por año. Será (¿cómo no?) el edificio-más-alto-del-mundo, aunque con una pequeña "trampita": tendrá solo setenta pisos utilizables, pero llegará a los 1776 pies con la incorporación de una gran antena de comunicaciones (según una encuesta del New York Times, el 62% de los neoyorquinos no estarían dispuestos a trabajar en uno de los pisos más altos del nuevo edificio). También habrá turbinas eólicas que generarán el 20% de la energía que consumirá el edificio. Ashok Gupta, director del Programa de Aire y Energía en el Consejo de Defensa de Recursos Naturales, sostuvo al respecto que "lo que ocurrió el 11 de setiembre estuvo relacionado de forma indirecta con el hecho de que recibimos una parte importante de nuestra energía de zonas del mundo donde no nos quieren". La Torre de la Libertad tendrá 300.000 m² de espacio de oficinas, costará alrededor de mil millones de dólares, y será construida por Tishman Construction Corporation, la misma empresa que levantó las Torres Gemelas.

Mientras tanto, en Dublín, Irlanda, otra torre girada sobre su eje fue elegida como ganadora del concurso para el "edificio emblemático" de Liffey Campshires, una zona portuaria en proceso de renovación. Entre los 500 participantes fue seleccionado el proyecto de los irlandeses Burdon Dunne Architects / Craig Henry Architects. La torre está enteramente recubierta por una doble piel de vidrio y combina usos residenciales con negocios, oficinas y restaurantes integrados al área recreativa pública de los docks. El giro de la torre empieza en este caso en coincidencia con la alineación de los edificios vecinos. En sus dos pisos superiores, y disfrutando de unas vistas espectaculares sobre Dublín y sus alrededores, el edificio incluye un exclusivo estudio de grabación para la banda musical U2, orgullo de la ciudad.

Sobre el Ground Zero, ver notas en los números 0, 4-5 y 7 de **café de las ciudades**.

Informe e imágenes de la Torre de la Libertad, en el [sitio de la LMDC](#).

Otra historia con edificios más altos del mundo, arquitectos y desarrolladores buenos y malos, y también con final feliz, en la nota sobre la película **Uno contra todos (The Fountainhead)** de este número de **café de las ciudades**.

¿Qué opinan nuestros lectores/as sobre el proceso de diseño de la Torre de la Libertad?



UN Studio y cómo vivir en los próximos 5 años, al menos en Amsterdam

El pasado 11 de Diciembre se abrió oficialmente al público el pabellón **Living Tomorrow**, en una estratégica localización del área sudeste de Amsterdam. La obra es el resultado de una colaboración entre la organización belga Living Tomorrow y la oficina de arquitectura **UN Studio**, liderada por Ben van Berkel y Caroline Bos (autores entre otras obras significativas del Puente Erasmus en Rotterdam y del proyecto para el Museo Mercedes Benz en Stuttgart). A la pregunta sobre qué es Living Tomorrow, los autores responden: "no es una casa ¡gracias a Dios! No es tampoco una oficina, un showroom, ni siquiera un edificio público. Es una combinación de laboratorio, galería y auditorio. Es una comodidad temporaria donde varios emprendedores pueden exhibir y demostrar sus técnicas innovativas e investigaciones para las casas y los lugares de trabajo donde habitaremos en el futuro inmediato".

UN Studio fue contactado en 1999 por Living Tomorrow para asesorar a la organización en su iniciativa, de alcance mundial. Actuando como consultores, y no como arquitectos, las ideas de los arquitectos holandeses no necesariamente debían ser construidas. Este fue un rol desacostumbrado para UN Studio, que sin embargo se adhirió con entusiasmo al experimento por considerarlo muy contemporáneo y estimulante de nuevas búsquedas y miradas.

El pabellón de Amsterdam funcionará solo durante 5 años. En la planta baja los visitantes encuentran un auditorio, un salón de actividades múltiples, una sala de exposiciones y una cocina. En los cuatro pisos superiores hay más salas de exposición, un pequeño restaurant y otros servicios. Las fluidas curvas de la fachada ilustran el concepto (usual en la obra de UN Studio) de que las partes horizontales y verticales de un edificio constituyen un espacio y una forma continuos.

En México DF, autopistas de dos pisos; en Buenos Aires, paradas de omnibus de doble altura...

A mediados de 2005 la ciudad de México tendrá 25 kilómetros de vialidades en segundos pisos, una vez que se terminen los trabajos en el Periférico, en el tramo de San Antonio a San Jerónimo. Esto aseguró (según reproduce **La Jornada** en su edición del 15 de diciembre) el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés López Obrador, poco antes de inaugurar el nuevo distribuidor vial Zaragoza. Esta obra tiene 3 niveles de desarrollo y es parte del Eje Troncal Metropolitano, del cual se prevén más obras el próximo año: el alcalde informó que en febrero del próximo año estarán terminados los dos primeros puentes, de un total de ocho que tendrá el tramo hasta la salida a la carretera a Cuernavaca.

La obra forma parte de una recuperación urbana integral, que incluye trabajos de limpieza de desagües y siembra de pasto en los taludes de las autopistas, y un convenio con los transportistas que operan en la Terminal de Autobuses de Pasajeros de Oriente (TAPO), para que colaboren en el mantenimiento general y en la limpieza y regeneración de áreas, como la que quedará libre cuando sean retirados los comerciantes asentados en uno de los extremos de la terminal.

Mientras tanto, en la autopista Panamericana de Buenos Aires se realizó una curiosa renovación de las paradas de colectivos (autobuses) ubicadas en su colector. La obra no se hizo para aumentar la superficie de refugio para los usuarios, ni mejorar las condiciones de ingreso y salida (unas rampas que parecen evocar las escalinatas ceremoniales por las que en ciertas culturas se llevaba a las víctimas a ser sacrificadas a los dioses), ni para facilitar la transferencia a los colectivos que atraviesan la autopista. El objetivo fue en cambio generar una pared más alta en la que fijar publicidad, de modo que los automovilistas que circulan por la autopista puedan disfrutar de este valioso servicio sin ser molestados por los guard rail de cemento que impedían ver los carteles en la versión primitiva de los refugios. Claro está que con el daño colateral de que el techo que "protege" a los usuarios de soles veraniegos y lluvias torrenciales, queda ahora a unos 5 metros de altura sobre sus cabezas, con lo cual en realidad no es mucho lo que los protege. Otro típico trabajo del **Cartel de Buenos Aires...**



Wal-Mart y una oferta mortal

En *The Guardian* del 15 de diciembre, John Sutherland nos cuenta una terrorífica historia del viernes posterior al Día de Acción de Gracias, que es cuando comienzan las ofertas de fin de año en los negocios y tiendas de los Estados Unidos. La cadena Wal-Mart ofreció una "cantidad limitada" de reproductores de DVD al increíble precio de 29 dólares (como dirían los vendedores ambulantes de Buenos Aires, "si precio se le puede llamar..."). A las 6 de la mañana del 28 de noviembre, Patricia VanLester comprobó que aquel día Dios no ayudaba a los que habían madrugado: primera en la fila ante las puertas del Wal-Mart de Orange City, Florida, fue empujada, tirada al suelo y pisoteada por la horda de compradores en busca de la oferta increíble. Cuando los paramédicos consiguieron abrirse paso entre la multitud, la mujer de 41 años estaba inconsciente en uno de los pasillos del hipermercado, pero aun sostenía firmemente entre sus manos su reproductor. Forcejeando con los clientes, lograron rescatarla y llevarla al centro de traumatología más cercano. Para la VanLester aquel fue realmente un Viernes Negro, como se lo denomina en la jerga comercial. Sutherland refiere las repercusiones del incidente, resumidas en la conclusión de periodistas y líderes religiosos de que "América (del Norte) está enferma y la civilidad ha muerto".

Wal-Mart fue fundada por Sam Walton en Arkansas en 1962 (el mismo año de nacimiento de Patricia VanLester). Con el tiempo se convirtió en la más grande corporación del mundo: 4 de las 10 personas más ricas en el mundo son de la familia Walton. La cadena siempre tiene precios alrededor de un tercio más baratos que sus competidores, logro al que contribuyen sus compras en gran escala y sus proveedores de países subdesarrollados, que fabrican productos con costos ridículos de mano de obra. En estados unidos, los empleados de la cadena cobran la mitad de salario que sus compañeros de otros supermercados, y tienen estrictamente prohibido sindicalizarse.

"Metafísica del ferrocarril"

En *Página 12* del sábado 20 de diciembre, Leonardo Moledo escribe la magnífica nota "Metafísica del ferrocarril", que reproducimos a continuación:

Rumores llegan de Oriente: el tren japonés Maglev a base de levitación magnética alcanzó una velocidad de 560 km/h durante un ensayo, rompiendo así su precedente récord de 552 km/h. No es poco decir, pero en cierta forma, diez kilómetros por hora más o menos es casi una insignificancia en la historia de los trenes y el impacto que tuvo su irrupción en un mundo de estrecheces provincianas y bajas velocidades y calorías.

La verdad es que a lo largo de la historia las cosas se movían lentamente. En el siglo XVIII, la velocidad de los viajes no era distinta a la del siglo I, es decir, mil setecientos años antes: unos dieciséis kilómetros por hora. Pero en 1829 la locomotora Locomotion de George Stephenson mostró que por primera vez se había creado un aparato capaz de correr más rápido que los caballos: esas máquinas primitivas alcanzaban la nada despreciable velocidad de 30 km/h, que asustaba a los viajeros (los desmayaba el vértigo) y que llevó incluso a científicos tan serios como Arago a pronosticar que las vacas dejarían de dar leche y las mujeres serían incapaces de concebir.

No era lo único nuevo que traía el ferrocarril. Hasta entonces, ningún vehículo había avanzado un milímetro sin que alguien empujara o tirara de él. Es difícil imaginar el impacto que debió producir ver un mazacote de hierro que se movía solo. Sin caballos; absolutamente solo.

Los ferrocarriles iniciaron el viaje masivo e inventaron el turismo, fueron el esqueleto del imperio inglés y el espinazo de la expansión norteamericana hacia el oeste; mensajeros, simultáneamente, de la dominación y el progreso. Las redes ferroviarias configuraron el espacio y la geografía de países e



imperios. Allí donde llegaba el ferrocarril, llegaban también el rifle y el poder. Y la globalización. Los ferrocarriles unificaron el tiempo sobre la Tierra. Era difícil que frente a la primitiva máquina de Stephenson alguien sospechara que esa mole, pensada para mover cosas o personas en el espacio, llegaría a cumplir tareas importantes en el terreno de la metafísica y a reunir los hilos del tiempo.

Porque a principios y durante buena parte del siglo XIX, el problema del tiempo era un verdadero berenjenal; cada lugar se regía por su propia hora solar, medida mediante combinaciones de relojes de sol y mecánicos: podía haber diferencias de cinco, diez minutos, media hora, entre ciudades muy próximas. Cuando en 1784 se estableció un sistema regular de transporte público en Inglaterra, que pretendía ser puntual, el tema de las horas locales interfería hasta tal punto que cada carruaje llevaba un reloj que permitía al conductor perder o ganar tiempo para llegar puntualmente a los lugares según el tiempo local. Las cosas se complicaron aún más con el ferrocarril. Al principio los ferrocarriles respetaron la anarquía horaria; en París, por ejemplo, los relojes que estaban afuera de las estaciones, que marcaban la hora local, estaban adelantados cinco minutos respecto de los de adentro, que daban la hora de Rouen, cabecera de la red ferroviaria. Y dentro de los trenes, el control del tiempo era responsabilidad exclusiva del maquinista.

Pero los ferrocarriles son proclives a la filosofía y muy sensibles al tiempo; hay cambios de vía y controles que hacer en determinado momento: necesitaban desembarazarse del embrollo de las horas locales. Aunque nadie lo advertía, los trenes transportaban el tiempo de un sitio a otro, mezclándolo; a mediados del siglo pasado, ya habían conseguido que en Inglaterra se unificara el horario ferroviario, tomando como base la hora medida en el meridiano de Greenwich (el GMT, Greenwich Mean Time). George Airy, que tenía el cargo de Astrónomo Real de Inglaterra, decidió que el tiempo de Greenwich se distribuyera por medio de señales eléctricas por toda Inglaterra, mediante cables que seguían las líneas férreas: durante mucho tiempo, el horario de Greenwich fue llamado por la gente "tiempo del ferrocarril". Pocos años más tarde, los ferrocarriles dieron un paso más audaz y consiguieron que casi todos los relojes públicos de Inglaterra marcaran la hora de Greenwich. Eran los tiempos en que el telégrafo conectaba instantáneamente todos los lugares de Europa primero, y luego Europa y Estados Unidos cuando en 1858 se instaló el primer cable trasatlántico.

Pero los ferrocarriles no habían terminado su tarea: en 1880 consiguieron establecer la hora de Greenwich como hora legal en toda Inglaterra. Y cuatro años después, pudieron reunir un verdadero Congreso del Tiempo en Washington; delegados de veinticinco países acordaron que el tiempo universal fuera el GMT, y recomendaron dividir al mundo en "zonas de tiempo" (los actuales husos horarios). Poco a poco, todos los países del mundo fueron estableciendo un tiempo unificado en su territorio —o, cuando el territorio se extiende mucho en la dirección este-oeste, varios—, coordinado con el horario del meridiano de Greenwich, que se toma como meridiano "cero". Después, los trenes se subieron a los barcos y cruzaron los ríos, se metieron bajo tierra en las ciudades, se transformaron en bólidos que recorren las vías a 200 kilómetros por hora, y en trenes levitantes que alcanzan casi los 600 kilómetros por hora. Como delicados objetos metafísicos, ajenos al devenir de lo real, aunque controlándolo perfectamente, los trenes siguen atravesando, cada vez más rápido, el espacio-tiempo que ellos mismos construyeron.

Cien años de Miami

El *New York Times* del 21 de diciembre dedica una nota a los cien años de Miami, la ciudad más adecuada para desarrollar negocios en América Latina (según la revista *América Economía*, ver [número 4-5 de café de las ciudades](#)). La fama y el atractivo de Miami superan largamente su importancia demográfica: "solo" 362.500 habitantes, según el censo del año 2000, aunque según la nota, "la ciudad tiene los mismos problemas que cualquier megalópolis". Muchos más, sin embargo, son los turistas que llegan a la ciudad en busca de las playas soleadas de Miami Beach y de sus shopping malls. Meca de las vacaciones y los negocios de la farándula latinoamericana, Miami es también uno de los principales atractores de la inmigración caribeña y sudamericana hacia los Estados Unidos. A pesar de las his-



torias sobre deportaciones y desengaños, los latinos que residen en Miami la ven como una ciudad donde es posible acceder con cierta facilidad a un status de clase media estadounidense, e incluso a la riqueza. Según el artista Roberto Behar, "en Los Angeles, si eres latino estás en la cocina de un restaurant. Aquí, la mezcla de culturas ocurre en las playas, en las inauguraciones de arte, en todos los niveles. Miami es como un bebé: sea lo que sea que tu hagas, sientes que puedes ser parte de la historia del lugar". Behar y su esposa Rosario Marquardt desarrollan atractivas instalaciones y obras de arte urbanas. Su obra más reciente es el Living Room, remedo de una típica sala americana con sus paredes empapeladas de rosa, y sus sillones confortables, y abierta a la visión de los transeúntes en una esquina de North Miami Avenue. Como otros inmigrantes y estudiosos de la ciudad, comparan a Miami con la New York de fines de siglo XIX, multicultural y abierta a las influencias de cuantas gentes arribaran a la ciudad.

Los conflictos sociales, la corrupción política y la violencia narco son frecuentes en Miami, ciudad donde los ghettos étnicos (cubanos en el exilio, por supuesto, pero también colombianos, haitianos, y ahora argentinos) y los barrios pobres contrastan con el lujo de los condominios, los hoteles de 5 estrellas y las mansiones. El downtown, centro despoblado y peligroso al caer la tarde, es ahora objeto de políticas activas por parte del gobierno comunal. Como parte de ellas se está construyendo el gigantesco Performing Arts Center, diseñado por Cesar Pelli, a un costo de 334 millones de dólares. La intención de las autoridades y los desarrolladores inmobiliarios es convertir a Miami en la capital del ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas), una vez que esta asociación estratégica quede conformada. Para ello deberán vencer la competencia de Atlanta, Georgia, que se autoproclama como "la puerta de las Américas", aunque es difícil concebir una bisagra más evidente que Miami entre el Norte y el Sur del continente. Behar y Marquardt proponen un símbolo geográfico para ese liderazgo: dar a la isla Henry Flagler, frente a la ciudad, la forma de una estrella visible desde los aviones que llegan al aeropuerto de Miami, la Ciudad Mágica.

Acerca de café de las ciudades

café de las ciudades es un lugar en la red para el encuentro de conocimientos, reflexiones y miradas sobre la ciudad. No es propiedad de ningún grupo, disciplina o profesión: cualquiera que tenga algo que decir puede sentarse a sus mesas, y hablar con los parroquianos. Amor por la ciudad (la propia, alguna en particular, o todas, según el gusto de cada uno), y tolerancia con las opiniones ajenas, son la única condición para entrar. Hay quien desconfía de las charlas de café: trataremos de demostrarle su error. Nuestro café está en cualquier lugar donde alguien lo quiera disfrutar, pero algunos datos ayudarán a encontrarlo. Estamos en una esquina, porque nos gustan los encuentros, y porque desde allí se mira mejor en todas las direcciones. Tenemos ventanas muy amplias para ver la vida en las calles, y no nos asustan sus conflictos. Es fácil llegar caminando a nuestro café, y por eso viene gente del centro y de todos los barrios (sí alguien prefiere un ambiente exclusivo, que se busque otro lugar). No faltaran datos sobre cafés amigos, porque nos gusta andar de bar en bar: ¿cómo pedirle a los parroquianos que se queden toda la noche en el nuestro? Esa es la única cadena a la que pertenece el **café de las ciudades**: la de todos los cafés únicos e irrepetibles, en cualquier esquina de cualquier ciudad.

Marca en trámite

Editor y Director: Marcelo Corti

Colaboración: Laura I. Corti

Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor.

Al incluir un mecanismo de remoción, este material no puede considerarse spam.

Material protegido por la legislación autoral. Para su reproducción, consultar con el editor o con el autor en cada caso.

Copyright © 2002 - 2003 **café de las ciudades** para todo el material producido para esta edición.